

LIBROS

Sagrada Escritura

ABADIA DE MAREDSOUS, *Diccionario Enciclopédico de la Biblia*, Herder, Barcelona 1993, 24,5 x 16, 5, 1682 pp.

Se presenta este diccionario como una revisión profunda de la bien conocida obra "Diccionario de la Biblia" de A. van den Born, H. Haag y S. de Aulsebrook, publicado por Herder y que ha tenido nueve ediciones en castellano.

Es un diccionario enciclopédico, es decir, no tiene sólo artículos doctrinales, sino también expone los "realia".

Un diccionario de esta clase ordinariamente se propone fundamentalmente dos objetivos: enriquecer esta nueva edición respecto de la antigua con nuevas entradas. Efectivamente es así: es mucho más voluminoso y se asegura que contiene unas 4.000, siendo muchas de ellas nuevas.

De otra parte se han actualizado los artículos. Hay que tener en cuenta que el diccionario de A. van de Born en su versión original era de los años 1954-7. Por tanto los artículos han tenido que ser redactados de nuevo.

Efectivamente he encontrado artículos actualizados, como por ejemplo, la instalación de las tribus en Palestina (Canaán, conquista de): se da cuenta de las teorías más recientes. Otros artículos, en cambio, están muy poco actualizados. Por ejemplo, la composición del Pentateuco es muy deficiente: se limita a exponer la hipótesis documentaria clásica; aunque en la Bibliografía se citan algunas obras de autores partidarios de la Nueva Crítica, parece que no se han leído, pues no se informa de las nuevas teorías.

Otro punto delicado es la transcripción de nombres. El lector necesitará un poco de imaginación para encontrar estos nombres así escritos *Carquemis*, *Esarhadon*, *Guilgames*, etc.

No se sigue un criterio uniforme. Por ejemplo, ¿por qué se transcribe así *Fares*, hijo de Judá y Tamar (Gen 38,28-29) mientras que se escribe *Paran* (región del Sinaí, Gen 14,6), siendo así que en hebreo las dos palabras comienzan con la misma consonante "dagesada"?

Estas pequeñas deficiencias no empañan la gran utilidad del diccionario. En su género es, sin duda, el mejor en castellano. El precio (18.932 pts. sin IVA) va a ser para muchos prohibitivo.- C. MIELGO.

REVENTLOW, H.G., *Die Propheten Haggai, Sacharja und Maleachi* (Das Alte Testament Deutsch 25/2), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1993, 24 x 16, xi-161 pp.

Es la primera edición de este comentario, en la serie *Das Alte testament Deutsch*, de la que se están publicando muchos comentarios totalmente nuevos.

Tiene todas las características típicas de esta serie: breve bibliografía, sucinta introducción, versión por secciones y comentario versículo por versículo. Se atiende preferentemente al contenido doctrinal, dejando de lado otros aspectos como el filológico, o el formal.

El comentario procede con detenimiento y minuciosidad, atento a todos los matices del texto. No he advertido nada especial. Se da por supuesto que hay que distinguir entre Zacarías y el Deuterozacarías (Zac 9-14), si bien este nombre carece de importancia, pues el origen de estos capítulos no es unitario.

Llama la atención que el autor defienda que Zacarías pone la corona sobre la cabeza de Josué, como dice el TM; no cree que haya que sustituirlo por Zorobabel, como es muy común hacerlo.

No tiene nada de especial que considere a Zac 9,9-10 como el ejemplo más antiguo de la esperanza existente en Israel. En cambio, llama la atención que sostenga que Malaquías puede ser nombre propio.— C. MIELGO.

KESSLER, R., *Staat und Gesellschaft im vorexilischen Juda: von 8. Jahrhundert bis zum Exil* (Supplements to Vetus Testamentum 47), E.J. Brill, Leiden 1992, 24 x 16, ix-246 pp.

El libro se inscribe dentro de la corriente bien representada últimamente que aplica la sociología para la mejor explicación de la historia de Israel.

En concreto, el libro analiza la transformación social que se dio en el reino de Judá a partir del s. VIII, transformación social que resulta evidente leyendo los profetas preexílicos. Este cambio social tuvo que tener sus causas y factores, y al mismo tiempo tuvo que ocasionar cambios en la organización estatal. Estas mutuas relaciones entre estado y sociedad, junto con los cambios sociales es el tema del libro.

Expone primeramente la historia de la investigación, que naturalmente arranca de A. Alt, quien culpaba al sistema económico cananeo adoptado por Israel de ocasionar ese desastre social que tanto critican los profetas. Seguidamente expone la hipótesis del “capitalismo de rentas” (O. Loretz) y la de la “antigua sociedad de clases” (Kippenberg). En este momento el autor no toma partido. En el curso del libro se verá claramente cómo el autor se acerca al capitalismo de rentas, al menos en la versión que de esta hipótesis hizo B. Lang.

El libro consta de dos partes. En la primera (pp. 22-130) expone la crítica social de los profetas: Isaías, Miqueas, Sofonías, Jeremías, Habacuc y Ezequiel. La exposición es detallada y minuciosa. Conoce la bibliografía sobre el tema y se fija preferentemente en los cambios sociales que la críticas de los profetas suponen.

La segunda parte recoge la información que el resto del A. T. y el material epigráfico aportan. Esta es la parte que consideramos más original, y donde el libro abre nuevas vías de comprensión. Los capítulos de esta segunda parte son éstos: las actividades del estado y sus consecuencias sociales, la Jerarquía estatal, la dinastía, los altos funcionarios y los terratenientes y finalmente la reforma social de Judá hecha por Josías e intentada por Sedecías en el asunto de los esclavos.

Lo que en definitiva aparece es que de una sociedad relativamente igualitaria al comienzo de la Monarquía se pasó en el curso de 200 años a una sociedad fuertemente dividida. Frente a una clase formada por los terratenientes y altos mandatarios está el campesinado empobrecido. No se llegó a este estado de cosas por medidas ilegales o injustas como factor determinante, sino por la misma dinámica económica, empujada naturalmente por los altos jefes y terratenientes, quienes resultaban favorecidos por la misma. Como numerosos autores han señalado, también Kessler encuentra que el endeudamiento debió ser causa de la pobreza de muchos.

El libro es digno de ser leído con atención, pues contiene una mina de noticias. El juicio es ponderado, ateniéndose a lo que dicen los textos.

Al autor como a muchos otros le choca que los profetas en general no critiquen al rey. Trata de dar razones para ese silencio, que personalmente no me han convencido. Es “verdad que del hecho de que los profetas no critiquen al rey, no se sigue que le excusen” (p. 164). Pero la cuestión es que no critican a la monarquía. La responsabilidad del rey en la administración de la Justicia, por ejemplo, parece evidente.– C. MIELGO.

MAGGIONI, B., *Job y Cohélet. La contestación sapiencial en la Biblia*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1993, 21 x 14 cm, 105 pp.

Es una breve exposición de los libros de Job y Qohélet. Ambos tienen algo en común: oponerse a la antigua sabiduría, es decir, a la tradición recibida, y en nombre de la experiencia poner en duda lo admitido comúnmente. Es un libro de divulgación, sin pretensiones científicas, destinado a un amplio público. El mismo autor dice que se trata de “notas” que pretende “divulgar”. Expone el contenido doctrinal sobre todo, e incluye versión de párrafos importantes de dichos libros con el fin de corroborar sus afirmaciones. Muy recomendable para el público en general e interesados en el conocimiento de la Biblia. El autor tiene el mérito de exponer con brevedad y sencillez libros un tanto confusos. En p. 13, nota 1, debe leerse LEVEQUE, no LEVQUE ni tampoco Lévêcque (p. 8).– C. MIELGO.

LUCK, U., *Das Evangelium nach Matthäus* (Zürcher Bibelkommentare N.T. 1), Theologischer Verlag, Zürich 1993, 23 x 15, 324 pp.

La colección *Zürcher Bibelkommentare* tiene una finalidad eminentemente divulgativa. Sus comentarios están dirigidos a un vasto público. Por esta razón no hay en esta serie discusiones para especialistas, sino sencillamente exposición de la doctrina del escrito que se comenta, de una manera especial la doctrina teológica. El lector, no obstante, recibe una información científica, pues los comentarios están escritos por especialistas.

El dedicado al Evangelio de San Mateo que presentamos es conciso pero muy denso. Modelo de densidad es la introducción donde en 5 páginas el autor es capaz de exponer las ideas fuerza de San Mateo.

El comentario procede como es usual en este tipo de obras: versión propia de cada párrafo con comentario. El autor cree ver la idea central del evangelio en la *justicia*. Ya es sintomático que los dos únicos *excursus* estén consagrados a la justicia. Comentario muy sugerente.– C. MIELGO.

BETZ, H.D., *2. Korinther 8 und 9. Ein Kommentar zu zwei Verwaltungsbriefen des Apostels Paulus*, Chr. Kaiser/ Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1993, 22 x 14, 301 pp.

Es la traducción alemana del original inglés publicado en 1985. A esta impresión el autor no ha creído conveniente aportar ningún cambio, pues piensa que en lo que se refiere a estos capítulos de 2 Corintios, la situación no ha cambiado mucho. Se ha limitado a añadir una breve introducción.

Se sigue discutiendo la unidad de la carta. En este tema el autor no quiere entrar propiamente, pues cree que los argumentos en pro y contra se repiten constantemente. Le interesa estudiar si estos dos capítulos, por su forma literaria, estructura y argumentación retórica empleada pueden encuadrarse en un tipo de cartas conocido en la antigüedad. El subtítulo ya deja entrever que las coloca entre las cartas administrativas.

Un primer capítulo trata la historia de la investigación desde Semler hasta ahora. En los cap. 2º y 3º muestra basándose en los criterios de la retórica y de la teoría literaria de las cartas, que cada uno de estos capítulos es una carta independiente; la primera, dirigida a la comunidad de Corinto, la segunda, a las comunidades de la provincia de Acaya. Como las cree cartas administrativas, estudia el vocabulario desde el lenguaje jurídico y administrativo de entonces. El género literario y la función de estas dos cartas son el tema del cap. 4º. Las dos pertenecen al *genus deliberativum*, propio del que tiene poder para impartir un consejo, excepto 8, 16-22 que es un trozo administrativo y recuerda las cartas de recomendación. Finalmente en el cap. 5º encaja estos dos fragmentos de cartas dentro de la numerosa correspondencia entre Pablo y la comunidad de Corinto.

El autor confiesa haber experimentado una fuerte fascinación por el descubrimiento de estos dos escritos. Y espera que al lector le suceda lo mismo. Y a fe que lo consigue.— C. MIELGO.

BONNARD, P., *L'évangile selon Saint Matthieu*, Labor et Fides, Genève ³1992, 18 x 24, 463 pp.

Se trata del primer volumen de la serie "Commentaire du Nouveau Testament" que conoce la tercera edición (publicada ahora por "Ediciones Labor et Fides" de Ginebra y no, como las anteriores, por "Delachaux & Niestlé" de Neuchâtel).

En realidad no hay variaciones con respecto a la segunda edición, que fue traducida al castellano y publicada por Ediciones Cristiandad en 1976 bajo el título "Evangelio según San Mateo".

Se trata, probablemente, del mejor comentario actual cuya lengua original es el francés. (Pero, dicho sea de paso, el comentario de U. Luz, que recensamos a continuación, es mucho más completo y actualizado).

El de P. Bonnard está precedido de una breve introducción donde se trata acerca de algunas cuestiones fundamentales: texto, características principales, medio histórico e intención didáctica, interpretación. Sigue después la exégesis del evangelio capítulo por capítulo. Cada capítulo se articula siguiendo el esquema clásico: texto y comentario. No cabe duda de que el autor ha profundizado en el texto y ha manejado abundante bibliografía. No obstante, se nota que la revisión se hizo en 1970 y se echan de menos las aportaciones de los nuevos métodos exegéticos: análisis narrativo, supuesto sustrato semítico, método sociohistórico, aplicación de la antropología cultural.— R.A. DIEZ.

CARRON, J., *Jesús, el Mesías manifestado. Tradición literaria y trasfondo judío de Hch 3,19-26*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid 1993, 16 x 24, 361 pp.

Este libro, exponente del "buen estado de salud" en que se encuentra la exégesis española actual, contiene la tesis doctoral que el autor presentó en la Facultad de Teología del Norte de España, sede en Burgos.

El subtítulo indica claramente cuál es su objetivo: rastrear el desarrollo literario de Hch 3,19-26 teniendo presente su trasfondo judío y, concretamente, el sustrato arameo. La exégesis reciente se ha encargado de subrayar que Hch 3,19-26 es un texto lleno de aporías, de irregularidades sintácticas, de anomalías estilísticas, con cambios extraños de tiempos verbales... en suma, una *crux interpretum*, "uno de los pasajes más difíciles del NT".

Todas estas aporías, y algunas más, han sido recogidas y expuestas en el capítulo primero del libro. Junto con las soluciones propuestas, ninguna de ellas totalmente satisfactoria, aunque todas han ayudado a explicar un poco mejor el texto.

Cualquier intento de esclarecerlo ha de resolver un montón de dificultades. Y J. Carrón pone manos a la obra comenzando por deshacer la primera de ellas: una falsa comprensión del texto.

Y pasando revista en los capítulos siguientes a todas las demás: II. La llegada de los tiempos de refrigerio. III. Permanencia de Cristo en el cielo. IV. La cita de Dt 18 y su papel en el discurso. V. Los “días” que anunciaron los profetas. VI. La promesa hecha a Abraham. VII. El envío del siervo y su misión de bendecir.

Para ello analiza, sobre todo, el sustrato arameo del texto y descubre en él la clave para la comprensión de los problemas filológicos, sintácticos y teológicos. En cada capítulo encontramos un análisis exhaustivo de las precedentes propuestas de los exegetas (presentadas con gran claridad). Al discutir las J. Carrón se muestra, además de como extraordinario filólogo, como un maestro del arte de la hermenéutica, con criterios muy lúcidos en sus juicios científicos y con una solidez admirable en su propia argumentación. Hubiéramos deseado, eso sí, un mayor desarrollo del último capítulo: Teología de Hch 3,19-26.

No podemos aquí dar cuenta de todos los detalles de este libro. Baste lo dicho como viva recomendación de su lectura. Y como enhorabuena para la serie SSNT (Studia Semitica Novi Testamenti). ¡Que los volúmenes siguientes sean muchos y mantengan la altura científica de la colección!.- R.A. DIEZ.

FERNANDEZ RAMOS, F., *Los enigmas del Apocalipsis* (Teología en diálogo 8), Publicaciones Universidad Pontificia, Salamanca 1993, 11,5 x 18,5, 305 pp.

No nos engañamos al afirmar que el Apocalipsis está ganando actualidad. Pero no sólo para los amigos de fijar las fechas del fin del mundo, también para los estudiosos que encuentran en el último libro del nuevo testamento la clave para poder responder a los enigmas de propio presente histórico. El Prof. Felipe F. Ramos, catedrático de literatura joánica de la Univ. Pontificia de Salamanca, nos ofrece con esta obra una nueva aproximación a un libro que ha sido objeto, como pocos en la historia humana, de las interpretaciones más variopintas y extrañas. Y lo hace con un lenguaje directo y sencillo que hace un poco más accesible este libro “enigmático”.

Como nos dice él mismo en la presentación, el autor destina su obra a un círculo muy numeroso: los cristianos, los poderes públicos estatales, los que especulan sobre el final de la historia, los ecologistas, los catastrofistas. ¡Ojalá todos ellos leyeran el Apocalipsis y un buen comentario del mismo!

Considero que lo mejor de este libro de F. Ramos son las dos primeras partes: I. Aproximación general. II. El simbolismo del Apocalipsis. La “aproximación” es una introducción detallada que responde a las cuestiones sobre el lugar histórico de la obra, la identificación del vidente, el género literario apocalíptico, el proyecto de la obra (en esto sigue la hipótesis de U. B. Müller sobre el proyecto original de Ap y su paulatino crecimiento, que me parece muy discutible).

En la sección dedicada al simbolismo expone los símbolos concretos teniendo en cuenta su similitud, pero sin estructurarlos en bloques temáticos (Esta última es la opción que hoy más se sigue).

El cuerpo de la obra lo constituye el comentario de Ap (109-263), distribuido en dos partes: las cartas, la descripción apocalíptica. Evidentemente el Prof. F. Ramos no pretende ser exhaustivo, su objetivo es ofrecer las claves fundamentales que permitan comprender lo esencial del Ap. Y creo que lo ha conseguido. Para facilitar la lectura, normalmente transcribe los textos citados del Ap (pues tiene presentes a unos destinatarios que no conocen en profundidad el texto). No faltan alusiones a los aspectos litúrgicos, escatológicos, cristológicos, teológicos...

La obra se cierra con una exposición sobre un conjunto de siete temas teológicos. El último de ellos son las siete bienaventuranzas del Ap, en las que se subraya el mensaje esperanzador de este libro bíblico.- R.A. DIEZ.

LUZ, U., *El evangelio según San Mateo. Mt 1-7. I*, Sígueme, Salamanca 1993, 13 x 21,5, 589 pp.

Hay que comenzar felicitando sinceramente a Ediciones Sígueme por la publicación de este primer volumen del comentario de U. Luz al primer evangelio. El original alemán pertenece a la prestigiosa serie "Comentario Evangélico-Católico del Nuevo Testamento (EKK)" y fue publicado en 1985 (U. Luz publicó una segunda edición revisada en 1989). En alemán disponemos ya del segundo volumen (Mt 8-17), que vio la luz en 1990.

Los críticos se han deshecho en elogios hacia este comentario que es, sin duda, uno de los más completos entre los recientes y el mejor de cuantos disponemos en castellano.

Se abre con una bibliografía fundamental (al comienzo de cada sección y de cada pasaje se incluye de modo casi exhaustivo lo publicado al respecto) y una extensa introducción, que trata no sólo las cuestiones clásicas sino también la situación del evangelio de Mateo, su puesto en el judeocristianismo... El último párrafo de la introducción se dedica a una de las "novedades" que hacen especialmente interesante este comentario, la historia de la influencia: al final de la exposición sobre cada pasaje el autor muestra cuál ha sido el influjo (o, mejor, los influjos, los efectos) de ese texto en la historia de la exégesis, de la Iglesia y, en algún caso, de la humanidad. Y, no cabe duda de que el EvMt es idóneo para este estudio y especialmente los capítulos 5-7, que constituyen la segunda parte de este primer volumen y han configurado ciertamente la historia de, al menos, buena parte del occidente cristiano.

Cada parte o sección va precedida de su correspondiente introducción. La interpretación de cada pasaje o perícopa se articula como sigue (con alguna variación en ciertos casos): estructura, fuentes, redacción, historia de la tradición, analogías o motivos histórico-religiosos, historicidad; sigue la exégesis propiamente dicha y, finalmente, la "historia del influjo del texto" y la síntesis final.

Además de esta abundantísima información este primer volumen contiene tres excursos: las citas de cumplimiento; el relato sobre el hijo del rey; predicación, enseñanza y evangelio en Mateo.

En ocasiones el autor hace dialogar al texto evangélico con las situaciones actuales de modo que el comentario resulta más fecundo. Y para ello sabe aprovechar los datos que ofrecen las ciencias humanas, el método sociohistórico, el narrativo, etc.

Es evidente que nos hallamos ante un comentario extraordinario, recomendable no sólo para los universitarios, sino también para los sacerdotes y formadores (monitores de grupos, catequistas) pues en ellos pensaba el autor al escribirlo.- R.A. DIEZ.

THEISSEN, G., *La puerta abierta. Variaciones bíblicas para la predicación*, Sígueme, Salamanca 1993, 13,5 x 21, 260 pp.

Leer este libro es respirar aire fresco. En él se encuentran 25 predicaciones pronunciadas por el autor entre los años 1979 y 1989, en Copenhague y Heidelberg. Una constante atraviesa por todas ellas: el realismo esperanzado. Realismo porque en ellas se refleja de un modo equilibrado, a mi parecer, la tensión entre la grandeza y la miseria humanas. Esperanzado porque, a pesar de que ni las ideologías ni las religiones -según el autor- estén contribuyendo significativamente a resolver los graves problemas que tiene plantea-

dos la humanidad, no deja de recordarnos, con el nuevo testamento: “Tenéis capacidad para poder comenzar siempre desde el principio” (82).

El punto de partida lo constituye siempre un texto bíblico (normalmente el correspondiente a la liturgia de ese día) leído a la luz de los acontecimientos contemporáneos, explicados éstos en un excursu al final de cada predicación. Doce de estas “homilias” versan sobre textos de los sinópticos y cuatro sobre textos paulinos.

Aunque marcadas por la coyuntura histórica denunciada (corrupción política, desastres de la guerra, fanatismos religiosos), estas predicaciones no han perdido actualidad. Seguimos sufriendo y somos responsables de la “demencia absolutista religiosa” (30-32), de las injusticias planetarias, de la explotación del llamado “tercer mundo”. La pasión por la paz está presente por doquier. Y también la apremiante llamada a la conversión del primer mundo y de cuantos lo habitamos.

El autor hace accesible al pueblo sus vastos conocimientos exegéticos, con sencillez, sin pedantería, convencido de que “en las leyendas y relatos del mundo bíblico podemos reconocernos a veces con más facilidad que en la espesura de las concepciones modernas” (27). Pero conversa también con los hombres de ciencia. Siempre con la intención de posibilitar el diálogo entre Dios y el hombre. Quien quiera entablar sinceramente este diálogo tiene en estas páginas una buena ayuda para ello.

En la lectura de esta obra se comprueba además cómo las predicaciones (y exégesis) católica y protestante están muy próximas. Es destacable, a este respecto, la predicación bautismal (77-82) que lleva por título “el simbolismo del bautismo”, que bien podría pronunciarse en una parroquia católica. Y especialmente valiosa la que habla sobre los prejuicios de Jesús a propósito del relato de la mujer cananea (Mt 15,21-28), que ilumina este texto a la luz del llamado método socio-histórico.— R.A. DIEZ.

Teología

IZQUIERDO, C. y otros (Eds.), *Dios en la palabra y en la historia. XIII Simposio internacional de teología de la universidad de Navarra*, EUNSA, Pamplona 1993, 24'5 x 16, 627 pp.

Actas del último Simposio teológico de la prestigiosa universidad de Navarra. Celebrado durante tres días, ha contado con un gran número de especialistas, que han cubierto cada jornada con una particular densidad de trabajo. El tema general gira en torno a la relación salvífica entre Dios y el hombre. Cada día ha acotado ordenadamente una parte concreta del tema básico, desarrollándose su análisis en ponencias y comunicaciones, para terminar con una mesa redonda en la que se clarificaba y profundizaba, mediante el diálogo, sobre lo dicho, creándose también nuevas sugerencias.

El tema del primer día trata del concepto de revelación. Su carácter atemático y proposicional, su posibilidad y valer universal, los intentos de interpretación meramente racional. El segundo día se concentra en el contenido de la autocomunicación divina, esto es, Trinidad y Cristología, donde destacan estudios sobre la revelación neotestamentaria, Agustín y sus analogías psicológicas, y Tomás de Aquino y su realismo teológico. El último día analiza la respuesta humana a la comunicación de Dios, la fe. Se bucea en la palabra humana: posibilidades del lenguaje para decir y representar la trascendencia, la historia y su recreación narrativa como lugar privilegiado del hablar de Dios, revelación plena en la Escritura.— T. MARCOS.

FISICHELLA, R., *Introducción a la Teología Fundamental*, Editorial Verbo Divino, Estella 1993, 15 x 23, 184 pp.

Mucho se ha escrito ultimamente en torno al estatuto epistemológico y metodológico que debe acompañar a la Teología Fundamental en su situación actual, tras recorrer los diversos avatares del paso de la apologética a teología fundamental. El Dr. Fisichella, conocido en este campo del saber teológico y profesor ordinario de la Facultad de Teología de la Universidad Gregoriana, afronta de nuevo esta temática, y lo hace centrando su estudio en lo que podríamos llamar los aspectos formales de la Teología Fundamental. Insiste en lo que él llama la “recuperación” de la unidad, sabiendo volver al tema central Jesucristo, como revelador del Padre, a la Iglesia como “ministra” de la Palabra, al destinatario de la revelación y a la recuperación de la Escritura, temas en los que la *Dei Verbum* del Vat. II insistió, como elementos centrales de la reflexión fundamental teológica. Insiste el autor en que la Teología Fundamental debe mantener hoy su carácter teológico con su método especial, volviendo a saber hablar de la revelación desde el acontecer de la revelación y la respuesta a la misma desde la fe, en una síntesis orgánica centrada en la dinámica de la historia de la salvación como punto de encuentro del auténtico sentido de la historia. Y concluye presentando tres tareas básicas a realizar: Hacer significativo el acto de creer, especificar la esencia de la revelación cristiana y su valor salvífico y estar atenta, especialmente en Occidente, a la gran corriente de indiferencia que se muestra en todos los ámbitos. Buena Introducción a esta parte del saber teológico, que debe ser completada posteriormente con tratados sobre los contenidos centrales de la misma Teología Fundamental, especialmente la revelación y la fe.— C. MORAN.

GOMEZ CAFFARENA, J. - MARDONES, J. M. (coords), *Materiales para una Filosofía de la Religión. I: Cuestiones epistemológicas*, Editorial Anthropos, Barcelona 1992, 13 x 20, 300 pp. *III: Estudiar la religión*, Editorial Anthropos, Barcelona 1993, 13 x 20, 330 pp.

Felizmente se puede encontrar ya el lector de habla española con una serie de estudios sobre la temática de la Filosofía de la Religión, área no muy cultivada en nuestros ambientes y que, debido posiblemente a influjos externos a nuestras latitudes, nos han inducido a preocuparnos de ella con una mayor y mejor dedicación. Es cierto que ya los últimos años han sido testigos de estudios de cierto calibre científico sobre el tema también en nuestros ambientes, pero como obra en colaboración y con tendencias diversas es ésta de la *Editorial Anthropos*, la que quiere ser pionera en estas lides. Los autores coordinadores de la misma son suficientemente conocidos en nuestros medios, como iniciadores de estos estudios, a los que hay que añadir los restantes colaboradores, todos estudiosos y participantes de Seminarios continuados, que de unos años a esta parte vienen celebrándose en el Instituto Superior de Investigaciones Científicas en Madrid, junto con las I Jornadas de Filosofía de la Religión. De las intervenciones en uno de esos Seminarios que tuvo lugar durante dos cursos, 1987-1988 y 1988-1989 y de las I Jornadas sobre Filosofía de la Religión, son fruto los trabajos de los dos volúmenes. En el primero se afrontan las cuestiones epistemológicas y de metodología, cuestiones previas para cualquier acceso al estudio del hecho religioso, conscientes de que no se puede partir de una metodología unitaria y esto debido a los diversos campos que abarca dicha disciplina, tanto de datos, como de contextos culturales e históricos tan dispares, como de escuelas o tradiciones tan diferentes de que parten los estudiosos de la Filosofía de la Religión. Junto a esa constatación se pasa después a estudios de índole más regional, especialmente en autores de habla germana, donde tanto han proliferado los trabajos sobre este campo del saber humano. Se estudia a Wittgenstein y el pensamiento judío de H. Cohen y F. Rosenweig, pasando des-

pués a la Escuela de Francfort, E. Bloch y el racionalismo crítico, para concluir con uno de los exponentes cualificados y fundadores de la teología política actual, J. B. Metz.

En el segundo volumen se estudian por diferentes autores la esencia del hecho religioso, ciencias auxiliares de la Filosofía de la Religión, su relación con la teología y situación de tales estudios en el panorama universitario español. Aconsejamos dicha obra especialmente a todo aquél que desee profundizar en uno de los saberes, la Filosofía de la Religión, sin duda el que más ha preocupado a todo el pensamiento humano y especialmente a la vivencia de una de las experiencias básicas, por no decir la básica, de lo humano en todos los tiempos, sin dejar el campo cerrado a todo aquél que sienta inquietud por buscar las razones de lo religioso en la existencia humana.— C. MORAN.

MOINGT, J., *L'homme qui venait de Dieu*, Les éditions du Cerf, Paris 1993, 13'50 x 21, 725 pp.

No es nada nuevo el hecho de que ciertos profesores de materias de todos los saberes, hayan experimentado una conversión en sus investigaciones y exposiciones a través de su trayectoria científica. Y este es el caso del P. Moingt, personalidad teológica nada común y que en la obra que hoy presentamos se nos muestra como el convertido profesor del clásico tratado “De Verbo Incarnato” al tratado de “Cristología”. El mismo nos explica su proceso de conversión, aprediendo a dudar para saber mejor exponer los temas teológicos. Se trata ahora de exponer un tratado no de la Encarnación, sino de Cristología en el sentido moderno de la palabra. La Cristología moderna, dice él, denuncia la separación entre lo que se podría saber “científicamente” de la historia de Jesús y de la predicación de los apóstoles y lo que se ha deducido del dogma de la Iglesia. Y este debate se desarrolla teniendo de base el horizonte cultural de la eclipse de la creencia en Dios. De aquí la necesidad de recurrir a la exégesis que alimenta dicho debate y estar atento a las corrientes modernas teológicas que buscan nuevos lenguajes para hablar de Cristo con un mundo de increencia. Esto es lo que promovió Vaticano II, invitando a los teólogos a volver al Evangelio, a saber hablar para “los simples fieles” y a ponerse a la escucha del mundo de la increencia. El objetivo de la teología será por tanto no ya comentar y justificar simplemente la enseñanza de la Iglesia, sino el dar cuenta de la fe en Jesucristo ante la racionalidad crítica de nuestro tiempo. No es sino el cambiar de modelo teológico, dando cabida en la reflexión teológica al modelo hermenéutico, sin dejar a un lado el dogmático, sino incluyéndolo. Esto es lo que hace el autor del voluminoso estudio que tenemos entre manos. Divide el estudio en dos partes: En una primera desarrolla la historia del dogma cristológico y las exposiciones más recientes del discurso teológico que llegan a cambiar los antiguos tratados “De Verbo encarnato” por la “Cristología”. Y la segunda la centra en un estudio de la persona y mensaje de Cristo, construido sistemáticamente, sobre la base de las recitaciones evangélicas, para responder a la cuestión de su identidad. Sobre estas bases epistemológicas y con esas motivaciones aducidas, elabora una síntesis cristológica muy en consonancia con los actuales adquisiciones teológicas en torno a la persona y obra de Cristo. Obra imprescindible en cualquier estudio cristológico que se precie de rigor científico serio.— C. MORAN.

CODA, P., *Dios entre los hombres. Breve Cristología*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid 1993, 14'5 x 22, 190 pp.

El joven teólogo Coda, profesor del Laterano, nos ofrece en esta *Breve Cristología* una síntesis muy bien elaborada del acontecimiento Jesús y su mensaje, junto con la experiencia que del mismo ha ido teniendo la comunidad cristiana y que se ha cristalizado en

los diferentes enunciados dogmáticos en el correr de la vida de la comunidad eclesial. Ha respondido muy bien a las dos pretensiones que se propone: Primera "el ofrecer una reconstrucción seria y críticamente fundada del mensaje y del hecho histórico de Jesucristo, para mostrar la coherencia de la fe de la Iglesia respecto de El". Y Segunda: "Presentar una clave de lectura lo más conforme posible con la intención de Jesús de su mensaje y de su praxis, de su historia y de la fe en El a partir del acontecimiento de la resurrección". Una forma ejemplar de cómo se puede presentar una Cristología que responda a las expectativas del hombre de nuestro tiempo, donde las dudas de un dogmatismo a ultranza le alcanzan, cuando se presenta ante la figura de Jesucristo de muchos manuales teológicos y de ciertas enseñanzas pastorales dentro de la comunidad cristiana. Ha sabido el autor conjugar el rigor crítico exegético y teológico, con las preocupaciones del hombre escéptico de nuestros días en búsqueda de respuestas capaces de ayudarlo en sus opciones de existencia. Obra al alcance del gran público y aconsejada en la enseñanza disciplinar y catequética.- C. MORAN.

GILBERT, P., *Introducción a la Teología Medieval*, Editorial Verbo Divino, Estella 1993, 23 x 15, 196 pp.

Dentro de la ola de manuales levantada, señal del aprecio por las síntesis y, tal vez más, del cansancio ante las muchas monografías, la editorial Verbo Divino nos ofrece una colección dedicada a *introducciones* a los manuales. Algo así como el encuadre general, la infraestructura básica, para el estudio de un tema todavía global de la teología. Ello es necesario para centrar correctamente, y así profundizar, un estudio posterior. Es obvia su utilidad para estudiantes y profesores de teología.

Esta introducción a la Teología Medieval está, a mi modo de ver, particularmente lograda. Aparte de su visión de conjunto, destacaría de ella la concatenación interna de las ideas que presenta, haciendo entender la evolución lógica e histórica de la teología. Comienza por san Agustín, la herencia más preciada de la Edad Media. Prosigue con el esfuerzo de conservación cultural del alto medievo, trabajo monástico más que meritorio en el marco caótico de invasiones guerreras. Para terminar con la eclosión intelectual de la Escolástica, basada en su hallazgo de aplicar, con más o menos dificultades, la dialéctica a la teología, sin el que no se podría entender, no sólo nuestra teología, sino todo el pensamiento actual.- T. MARCOS.

GIL HELLIN, F. y otros, *Constitutionis pastoralis Gaudium et Spes synopsis historica. De cultura, vita oeconomica-sociali, vita communitatis politicae et de pace*, Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 1991, 15 x 21, 844 pp.

Esta obra en colaboración entre las Facultades de Teología de la Universidad de Navarra y la de S. Vicente Ferrer de Valencia, es un servicio netamente científico prestado a los estudiosos de los Documentos del Concilio Vaticano II. En concreto ofrece en este volumen la génesis y elaboración crítica del texto de la Constitución dogmática *Gaudium et Spes*, correspondiente a la segunda parte de la misma y a los capítulos II al V. Trabajo científico excelentemente elaborado, donde ya en la Introducción se explica la forma de proceder en la presentación de los diversos textos de las diferentes redacciones y esquemas presentados en el aula conciliar, haciéndolo en una Sinopsis comparativa de los distintos esquemas, uniendo a ello anotaciones a pie de página en torno a variantes y demás. A su vez al final en Apéndice ofrecen la redacción completa y las intervenciones de los padres conciliares en los momentos distintos de la discusión conciliar. Estudios de esta calidad colaborarán a una mejor hermenéutica de los documentos del Vaticano II, ya que nos hacen asistir al contexto cultural y teológico de su elaboración y a las peripecias segui-

das hasta llegar a su aprobación definitiva. Debemos dar la bienvenida generosamente reconocida a dicha obra y esperamos poder contar pronto con otras en esta misma línea.— C. MORAN.

FAIVRE, A., *Ordonner la fraternité. Pouvoir d'innover et retour à l'ordre dans l'Église ancienne*, Les éditions du Cerf, París 1992, 23'5 x 14'5, 555 pp.

El autor prosigue en este libro la temática de sus dos obras anteriores, *Naissance d'une hiérarchie* y *Les laïcs aux origines de l'Église*. Como el libro es una colección de artículos, conferencias y cursos, algunos ya publicados y otros novedosos, nos presenta aquí los trabajos que luego dieron lugar a sus obras citadas. Pero de ahí no resulta una repetición, aunque las hay, dado su carácter retrospectivo y la heterogeneidad de contextos tratando el mismo tema, sino más bien una ampliación de lo anteriormente escrito. El tema genérico es el del origen de las instituciones de la Iglesia antigua, en torno a los 6 primeros siglos. A ello hace referencia el título: reglamentar la fraternidad que es la Iglesia, sin que eso signifique inmovilismo, sin que se ahogue el imprevisible carisma.

Con gran profusión de datos, que revela la competencia del autor, repasa las estructuras generales de la antigüedad cristiana, esto es, la organización jerárquica de obispos-presbíteros-diaconos, el canon-norma escriturístico, el nacimiento de los concilios. Analiza ampliamente el origen del laicado y su separación del clero, la sacerdotalización del ministerio, la teología de la sucesión apostólica. Su personal interpretación del laico antiguo como "cristiano de élite" (p. 98) sigue siendo discutible, a pesar de sus plausibles argumentos. Cierra el libro una documentada bibliografía y amplios índices escriturísticos, patrísticos, onomásticos y analíticos.— T. MARCOS.

CANOBBIO, G., *Laici o Cristiani? Elementi storico-sistematici per una descrizione del cristiano laico*, Editrice Morcelliana, Brescia 1992, 22'5 x 15'4, 322 pp.

Tras el Sínodo de obispos de 1987 dedicado a los laicos, colea todavía la cuestión sobre su identidad, que parece envuelta en insolubles aporías. G. Canobbio propone en este libro una respuesta, en mi opinión la acertada, estudiando el término en su origen y evolución eclesiales. Como él dice, "la historia de los laicos es la historia de la eclesiología" (p. 10). Laico ha significado, en sustancia, dos cosas para la Iglesia: 1) perteneciente al *laós* cristiano, bautizado, creyente; 2) integrante del pueblo común, quien no manda, quien no es clérigo. El problema es que a lo largo de la historia cristiana el segundo significado ha borrado y denigrado al primero. En nuestro siglo, la teología del laicado y el Vaticano II pretendieron recuperar la dignidad del laico, sin lograrlo. Le definieron por su secularidad, cuando ésta es común a toda la Iglesia, destinada en su conjunto al mundo. La solución está en recuperar el primer sentido, tan sobreentendido como ignorado. Laico es simplemente el cristiano, y no el cristiano simple. El creyente, revestido de la igual dignidad del bautismo, previa a toda diferencia ministerial y carismática, solamente funcional. Es además el único modo de acabar con la postración y apatía que, sobre los laicos y desde ellos, se ha generado hasta ahora.— T. MARCOS.

EICHER, P. (Ed.), *Der Klerikerstreit. Die Auseinandersetzung um Eugen Drewermann*, Kösel Verlag, Munich 1990, 21 x 13'5, 370 pp.

Eugen Drewermann, sacerdote alemán, psiquiatra y teólogo, es la última sensación de Europa en el mundo teológico. En Alemania la polémica que ha suscitado ha sido vis-

ceral, y sus ecos han llevado sus obras a otros idiomas. En España, sin embargo, nadie se ha dado por enterado. Lo malo es que la teología española permanece así al margen de la discusión, especulación y maduración derivadas. Este libro reúne las posturas de distintos autores respecto a su famosa *Kleriker, Psychogramm eines Ideals*, aunque la polémica no había alcanzado todavía su punto álgido, que le ha retirado de la docencia teológica en la universidad de Paderborn. Neognosticismo (salvación a través del autoconocimiento psíquico), subjetivismo de la fe (que le acerca a posturas protestantes), crítica virulenta del celibato (visto desde sus consecuencias negativas), son los cargos que se le imputan.— T. MARCOS.

SESBOUË, B., *Pour une théologie oecuménique* (Cogitatio Fidei 160), Les éditions du Cerf, París 1990, 21'5 x 13'5, 424 pp.

La poblada selva de revistas científicas genera continuamente montones de artículos, haciéndose cada vez más exuberante, más intrincada y procelosa, imposible al fin de seguir y controlar. Un libro como éste representa un respiro, un agradable claro en tal maraña. Se trata de una colección de artículos que sobre el tema ecuménico ha ido escribiendo el conocido teólogo francés en diferentes revistas. Nada menos que 21 trabajos. Poco importa que abarquen el periodo entre 1971 a 1988 para su plena actualidad, dado que las cuestiones ecuménicas están bastante estancadas. Comprometido en diversos grupos de diálogo ecuménico, entre otros el Grupo de Dombes, se trata de una voz autorizada en el tema, que nos habla de los progresos, diferencias y divergencias (distingue éstas dos últimas en razón de la gravedad del desacuerdo) entre las “grandes” Iglesias. Su teología resulta más práctica que especulativa, derivada del contexto de grupos de diálogo del que ha salido, lo que en la cuestión ecuménica es más que positivo. En efecto, los temas que mantienen la división no son tanto trinitarios o cristológicos, aunque siga habiendo diferencias, cuanto eclesiológicos y sacramentales, concentrados éstos en la encrucijada del ministerio. Estas ideas ordenan los diferentes artículos, dispuestos en torno a los temas de Iglesia, Eucaristía, Ministerio, y enmarcados en su inicio y fin por reflexiones más espirituales sobre la Conversión y la Virgen María.— T. MARCOS.

SIEMON-NETTO, U., *Luther als Wegbereiter Hitlers? Zur Geschichte eines Vorurteils* (Introducción de Peter L. Berger), Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1993, 22 x 14, 150 pp.

El autor, periodista y corresponsal extranjero en varios países antes de terminar sus estudios de teología en la confesión luterana a la que pertenece, se propone desmontar en este libro el prejuicio, experimentado en su profesión, que presenta a Lutero como ancestro inspirador de Hitler. Nada como recurrir a los hechos para desmentir la ascendencia espiritual del luteranismo sobre el nacionalsocialismo. La mayor resistencia al nazismo se ha ejemplificado en los luteranos, léase Dietrich Bonhoeffer. Estudia además los casos de Carl Goerdeler, político opositor de Hitler colgado por participar en el fallido atentado contra él, de tradición luterana, y la reciente revolución anticomunista y antitotalitaria de Leipzig, también de raíces protestantes.— T. MARCOS.

LANDAU, R. - SCHMIDT, G. R. (eds.), *“Dass allen Menschen geholfen werde...” Theologische und Anthropologische Beiträge für Manfred Seitz zum 65. Geburtstag*, Calwer Verlag, Stuttgart 1993, 15'5 x 23, 398 pp.

Un grupo de amigos, compañeros de ministerio pastoral y de enseñanza, al igual que hermanos en la vivencia de la fe cristiana, ofrecen en esta obra un homenaje al Párroco y

Teólogo Manfred Seitz en su 65 aniversario de nacimiento. Y lo hacen conscientes de cuatro aspectos fundamentales en la vida del Dr. Manfred: Su capacidad de entrar en contacto con aquellos a los que se dirigen a él por lazos de amistad o de necesidad personal, por su calidad de cristiano convencido, por su sentido de Pastor preocupado de su comunidad y por el servicio que desde su cátedra de teología ha prestado a la Iglesia Evangélico-Luterana de Alemania. Y quieren demostrar esta admiración-gratitud suya a través de varias exposiciones teológico-litúrgico-pastorales, áreas en las cuales el homenajeado ha plasmado su teología eminentemente práctica, como corresponde al pastor que se preocupa de orientar y dirigir a sus fieles y a todos aquellos que siguen el mensaje de Jesús de Nazaret. Hay que seguir insistiendo en que la editorial Calwer, como siempre, hace una presentación tipográfica impecable y queremos desde aquí reconocer la labor que está realizando en estos campos del saber teológico y pastoral.— C. MORAN.

MARQUARDT, F.- W., *Was dürfen wir hoffen, wenn wir hoffen dürften? Eine Eschatologie. I*, Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1993, 23'3 x 16, 482 pp.

Es este el primer tomo de una Escatología que será completada con dos más, en la intención del autor, que nos presenta ya en éste el índice de los siguientes. Esto puede ya dar idea de la pretensión abarcadora del autor, profesor de teología evangélica en la universidad de Berlín. El segundo tomo proyecta centrarse en la muerte en cuanto enemiga y puerta, paradójicamente, de la vida. El tercero tratará del “juicio final” y de la “vida eterna”. Y éste primero aborda los fundamentos de la escatología cristiana, que se desvelan en la Biblia, y que, por tanto, es también escatología judía.

Punto de partida es la experiencia actual del futuro, más bien llena de desconfianza, cuando no desesperanzada. La pregunta kantiana, ¿qué podemos esperar?, se percibe como un sinsentido, de modo que hay que preguntarse más bien si hay siquiera lugar para un futuro. En esta situación el cristianismo sigue significando la afirmación del futuro absoluto, pues se apoya en quien es la “plenitud” de Dios en la tierra, quien muestra la “victoria” última sobre la muerte. Un segundo y largo apartado sobre la ley judía, manifestación de la pretensión de absolutez divina en la vida humana, da paso a la parte última, que analiza la estrecha relación entre escatología y cristología, pues términos como Pascua y Salvación corresponden a ambos. De este modo, nadie es tan dependiente del poder de la esperanza como los cristianos. La escatología es punto central de la teología.— T. MARCOS.

VV. AA., *Excerpta e dissertationibus in Sacra Theologia. XXII/I: 1992*, Universidad de Navarra, Pamplona 1993, 15,4 x 24, 536 pp.

Este volumen recoge 4 extractos de otras tantas tesis doctorales presentadas en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

Fernando Arévalo, en *La presentación de la Iglesia particular en las «Guías Diocesanas»* (defendida el 24-VI-1992), analiza —desde la teología eclesial, no desde la sociología— guías de diócesis españolas y publicaciones extranjeras semejantes: Las «guías» son publicaciones en las que se *autopresenta* la Iglesia particular, dando a conocer su naturaleza y estructura organizativa. En el modo de ser presentadas las personas, los órganos e instituciones se puede vislumbrar la concepción eclesiológica de Iglesia particular, la mayor o menor asimilación del Concilio y los temas deficitarios.

Gregorio Ruiz Pérez, *Problemas morales de la ingeniería genética* (24-VI-91): La experimentación genética, cambiando parte de la información hereditaria, es de un potencial enorme para la medicina, industria, agricultura y ganadería. Pero también plantea

cuestiones éticas que el autor resuelve a la luz de la antropología cristiana y rechazando el consecuencialismo en disenso con el Magisterio: Hay que respetar la dignidad de la persona humana considerándola como «totalidad unificada», y el embrión ya lo es.

John R. Meyer, *The soteriology of Saint Athanasius of Alexandria. The Conformation of the Christian to Christ*: Aquí se nos reproduce el capítulo 6º, sobre la acción del Espíritu Santo en la divinización del alma y en la espiritualización del cuerpo. Otros temas desarrollados en la tesis son la condición original de Adán antes de la Caída, el pecado original, la razón de la Encarnación del Verbo y algunos aspectos de su Cristología, y la Soteriología de Atanasio (mediación, re-creación del hombre, mérito, expiación, sacerdocio de Cristo y su sacrificio).

Ignacio Granado, *El matrimonio en San Francisco de Sales (18-VI-92)*, «uno de los mayores teólogos, predicadores y escritores religiosos de la historia de la Iglesia, y uno de los maestros más importantes de la espiritualidad moderna» (291). El trabajo nos ofrece la doctrina del Santo tal como la reflejan sus biógrafos e intérpretes principales, una extensa panorámica del matrimonio desde la patrística griega hasta los siglos XVI-XVII, y la visión concreta matrimonial de S. Francisco de Sales. Concluye la tesis con 2 apéndices sobre citas papales y cronología del Obispo de Ginebra.

Roy Cimagala, *The Christian Concept of Man and its Impact on Western Culture in Christopher Dawson (22-VI-92)*: La cultura occidental está en crisis y, si quiere salir de ella, tendrá que volver a sus raíces religiosas, en las que el concepto de hombre es fundamental. Los escritos estudiados van del 1928 al 1965, más una obra que debe de ser póstuma (1987), y en ellos se afirma con fuerza la impronta de la antropología cristiana en todas las instituciones y tradiciones occidentales, como el matrimonio y la familia, la educación, la ciencia y la política.- J.V. GONZALEZ OLEA.

ROUKANEN, M., *Theology of Social Life in Augustine's «De civitate Dei»* (Forschungen zur Kirchen- und Dogmengeschichte 53), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1993, 16 x 24, 180 pp.

La obra constituye el primer análisis sistemático moderno de la teología de san Agustín en su gran obra *De civitate Dei*. El autor parte de que en ella la vida social es un principio, un verdadero centro, en torno al cual se organiza el pensamiento teológico global de su autor.

Dos han sido las líneas de interpretación del *De civitate Dei*: la tradicional y la moderna. La primera entiende el concepto de *civitas* en términos de una realidad concreta e inmanente, identificando la *civitas Dei* con la Iglesia y la *civitas terrena* con los cuerpos políticos o sociales buenos o, en todo caso, moralmente neutros; teológicamente, comprende la vida social dentro de las categorías del *ius naturale*, y fundamenta la autoridad política en el justo orden natural establecido en la creación, posición que estaría en línea con el pensamiento filosófico social clásico, que, además, perfeccionaría; por ello, aunque con matices, acepta la idea de un estado cristiano. La moderna, por el contrario, rechaza esas posiciones negando que el agustinismo político medieval corresponda al pensamiento del hiponense y que Agustín coincida con Cicerón en la definición del estado social. Dentro de esta línea moderna se ubica el presente estudio.

El concepto de la vida social se fundamenta en Agustín en la teología de la creación y de la caída, expresión respectivamente del orden y armonía y del desorden y tensiones. «Debido a la creación, originalmente el hombre era en su más profunda esencia un animal social, pero no animal político, no una criatura hecha para vivir bajo el dominio de otros seres humanos. Estructuras políticas de poder no pueden existir sin desigualdad, coerción y violencia que significan la anulación del primitivo *ordo naturae*. Respecto a su origen, el

poder social coercitivo, expresado como *libido dominandi* y sujeción, no tiene nada que ver con con la naturaleza buena creada por Dios aunque Dios pueda usar bien del mal. En este sentido una estructura social de poder puede servir de remedio al pecado al mentener cierto tipo de organización en la vida humana viciada por el pecado” (p.101). La doctrina de la creación lleva a Agustín a oponerse a la filosofía natural clásica según la cual los hombres son naturalmente desiguales. Para él la desigualdad no es fruto de la *lex naturae*, sino de la *lex iustitiae*, las dos traducciones concretas de la *lex aeterna* de Dios. Las estructuras sociales de poder coercitivo no existen por *potestas de iure*, sino *de facto*, como realidad de pecado. Es cierto que en el mismo *ordo naturae* hay estructuras sociales naturalmente buenas, pero sólo entre individuos (p.e., la familia), no en unidades sociales más amplias. En todo caso, también están viciadas por el pecado. Por eso, Agustín, a la vez que un optimista ontológico, es un pesimista moral: su concepción de la vida social está dominada por la realidad del pecado. Aún usando casi la misma terminología se distancia mucho de la visión optimista de Cicerón, al que tiende a asimilarle la interpretación tradicional.

Ni la *civitas Dei* ni la *civitas terrena* se identifican con ninguna institución terrena, pues son realidades trascendentales y escatológicas. Si el fundamento real de la sociedad política es la justicia, como sostenía Cicerón, no cabe sociedad política alguna. Es decir, si la *res publica* es la *res populi*, y si no existe pueblo donde falta el *iuris consensus*, y no hay *iuris consensus* donde no hay justicia (interpretación de Agustín), donde no hay justicia no hay *res publica*. Por tanto, Roma nunca fue estado o *res publica* si se da crédito a la corrupción e injusticia que narran sus historiadores. Agustín va más lejos al sostener que no cabe la existencia de estado alguno, de *res publica* alguna; es consecuencia de la noción de justicia con que trabaja. La *vera iustitia* es una realidad totalmente trascendental: sujeción a Dios conforme al *ordo naturae* y al *rectus ordo amoris* que se alimenta en la recta fe y esperanza, fijadas en la escatológica ciudad de Dios. Agustín ha entendido el concepto de justicia en términos de su teología de la creación y escatología: está vinculada al primitivo *ordo naturae*, preservado en la trascendental sociedad de los ángeles no caídos. La *vera iustitia* sólo posible en el *rectus ordo amoris sub Deo*, no en la idolatría fundamentada en el *perversus ordo amoris*.

Pero si alguien creyera poder deducir de lo anterior que la religión cristiana sería como la condición para realizar el ideal de Cicerón, que su idea de *res publica* pudiera hacerse realidad en términos de ciudad de Dios, no debe olvidar esta ciudad es objeto de fe y esperanza; que, hasta para un cristiano, la *vera iustitia* es una realidad trascendental y escatológica que no puede realizarse en la tierra. Por su concepción de la justicia, Agustín no pudo usar positivamente en su teología de la vida social ninguna idea del *ius naturale*.

Pero Agustín no se queda en negar la definición de Cicerón. El propone otra alternativa, que pasa por otra definición de *populus*. La novedad consiste en sustituir el *iuris consensus* (= justicia, como interpreta Agustín) y la *utilitatis communio* por el concepto de amor usando el verbo *diligo* (*populus est coetus multitudinis rationalis rerum quas diligit concordii communione sociatus*). Para observar el carácter de un pueblo hay que examinar los objetos de su amor establecidos *concordi communione* (germen de pensamiento democrático!). No importa la calidad del objeto de la *dilectio socialis*; si se da de una asamblea unida por el amor hay un pueblo. El problema está en que el amor mismo como fenómeno social está viciado por el pecado, es egoísta, expresión del egoísmo colectivo. Y esto vale para todos, incluso para los cristianos. Como consecuencia del pecado que domina al hombre, todos están impulsados por la *libido dominandi*. Agustín no presta atención a las realizaciones concretas, ocupándose sólo de las premisas de la vida social política. En todo caso, desacraliza toda concepción del poder político.

Todos los individuos y toda la vida social está sometida a la condición de pecado y castigo. Aquí está, para el autor, el punto fundamental en que diverge Agustín de todas las teorías clásicas de sociedad política; él es un teólogo bíblico cuyo interés está en la historia

de la salvación, en el análisis teológico de nuestra existencia en el mundo; Cicerón, por su parte, es un humanista e inevitablemente un idealista que no reconoce el pecado original.— P. de LUIS.

SAN AGUSTIN, *Contra Fausto*. Traducción, introducción, notas e índices de Pío de Luis (Obras Completas de San Agustín XXXI; BAC normal 529), BAC, Madrid 1993, 12,5 x 20, 834 pp.

El *Contra Faustum* es la obra más voluminosa de la amplia producción antimaniequea del obispo de Hipona y también la más importante. A todo lector de san Agustín le traerá a la mente el hermoso libro quinto de las *Confesiones* en que narra su encuentro, largamente esperado, con el obispo maniqueo quien, aunque le decepcionó intelectualmente, precipitando así su salida de la secta, le resultó personalmente cautivador y simpático. Casi veinte años más tarde se produce un nuevo encuentro, esta vez a nivel literario y ausente ya toda simpatía. Por una parte, Agustín no ve a Fausto más que como el adversario de la fe católica, por otra, él mismo es ya obispo de la Iglesia atacada, no aquel joven que buscaba luz para su mente.

Como es habitual en él, Agustín tiene la honestidad de anteponer a su refutación las palabras textuales de su adversario. El dato es de valor porque nos permite conocer las ideas, métodos y recursos propagandísticos y apologéticos tanto de los maniqueos como de los católicos, en concreto de Agustín. En consecuencia, dado su volumen, la obra se convierte en una mina enorme de datos sobre el pensamiento escriturístico, dogmático y moral de Agustín. En campo dogmático, ocupa un lugar privilegiado la enseñanza cristológica y soteriológica de la Iglesia, sin que falte la proclamación de la fe trinitaria y doctrina sobre Dios: naturaleza, atributos y obra creadora. Igualmente presente está la Iglesia: su realidad de Cuerpo místico de Cristo, sus notas, su maternidad y su autoridad que avala la Escritura, ya su lado, María, Virgen y Madre también. En el ámbito moral merece ser resaltada la insistencia en la necesaria colaboración del hombre con Dios, la importancia concedida a la intención en el bien obrar, la noción de ley eterna, la obediencia debida a Dios, la definición del pecado, su génesis y clases, y temas de actualidad candente como la licitud del servicio militar o la doctrina sobre la guerra.

Si el teólogo agradece esos datos, más agradecerá todavía el historiador de la religiones la abundante información sobre el maniqueísmo, procedentes tanto de la pluma de Fausto como de la de Agustín mismo. Datos por otra parte, ampliamente expuestos y documentados en las abundantes notas complementarias del volumen. De hecho, P. de Luis ha preferido orientar las notas exclusivamente sobre los datos referentes al sistema o mito maniqueo. La introducción, amplia, consta de cuatro partes. La primera se ocupa del personaje Fausto, la segunda de su obra, la tercera de la réplica de Agustín y la cuarta conjetura la orientación que podía haber tomado la réplica maniquea a la réplica de Agustín, aunque no se sabe que se haya producido. Tanto en la segunda como en la tercera se detiene a considerar los diferentes tipos de argumentación que utilizó la dialéctica tanto del obispo maniqueo como del católico.

Como es habitual en la colección, la obra incluye un índice de materias y su presentación es óptima.— T. MARCOS.

COLOMBAS, G. M., *La tradición benedictina. Ensayo histórico. IV: El siglo XII*, Ediciones Montecassino, Zamora 1993, 21 x 14, 498 pp.

Rompiendo la periodicidad anual que había seguido en los anteriores tomos, tras dos años G.M. nos Colombás ofrece el volumen primero del tomo cuarto de *La tradición*

benedictina, dedicado al dinámico e innovador siglo XII. Aunque su contenido no esté distribuido en “partes”, puede hablarse de dos, reservándose cada una tres de los seis capítulos de que consta el volumen. La primera se ocupa de los “monjes blancos” y la segunda de los “monjes negros” –según el color de sus cogullas–, las dos familias en que a partir del s. XII se divide el único *ordo* monástico.

De la parte dedicada a los monjes blancos (el Císter), el primer capítulo se ocupa del estudio de las fuentes, fundación, consolidación y propósito de los fundadores; el segundo a la figura de san Bernardo y el tercero a la organización de la Orden, a las estructuras materiales y a la vida monástica, con un apartado dedicado al disidente ilustre: Joaquín de Fiore. El autor se pone del lado de quienes atribuyen el *Exodium parvum* a Esteban Harding, quien debió componerlo, personalmente o por otro, hacia el 1119, como introducción a la *Carta caritatis*, respetada siempre como principio y fundamento de la Orden, de la que él fue su autor original. Reconsidera las viejas fuentes para averiguar la “verdad sincera” de lo que sucedió en los orígenes del Císter, refutar las “fantasías” al respecto y establecer la relación verdadera entre la abadía de Molesme y el Nuevo Monasterio de Cîteaux. Los fundadores son vistos como pertenecientes a un monacato inconformista y contestatario, que abogaba por recuperar los valores de pobreza, soledad, sencillez, austeridad y la fidelidad a la Regla de san Benito, aunque no una observancia *ad litteram*. “La Regla y nada más que la Regla. San Benito y nadie más que san Benito”: un propósito profundamente tradicional, que marcó de hecho su vida. Respecto de san Bernardo, sostiene que fue un cisterciense atípico, pero cisterciense hasta la médula, siendo, con Esteban Harding, las dos personalidades robustas que guiaron a los cistercienses durante los primeros decenios florecientes de su historia. Florecimiento que luego comenzó a decaer entre otras razones porque se mostró inviable el régimen de pobreza que habían establecido, yendo a caer en la situación de que habían huido.

El siglo XII fue también próspero para los monjes negros. El autor sigue los pasos de los personajes más significativos: Suger y su magnificencia en Saint-Denis; Poncio de Melgueil y su sucesor como abad de Cluny Pedro el Venerable; Mateo de Albano y otros abades reformadores con sus luces y sombras; el abad Samson. Es el contenido del primer capítulo de los dedicados a ellos, el cuarto de la obra. El quinto lo dedica a la cultura y a la espiritualidad, y en ese contexto la escuela de Bec, Guiberto de Nogent, Guillermo de Saint-Thierry, Ruperto de Deutz y Honorius Augustodunensis; y el último capítulo, el sexto, a Pedro el Venerable en cuanto testigo de la tradición cluniacense, a Pedro de Celle y a otros testigos de la tradición benedictina.

Como en los precedentes volúmenes, cabe destacar la amplitud de documentación, profundidad en el análisis, seguridad en el juicio, y el estilo fluido que hace agradable la lectura. Sigue asimismo fiel a la praxis de transcribir en traducción castellana y en recuadros dentro del mismo texto los documentos más significativos que comenta. Igual que los anteriores, también el presente volumen carece de índice de materias.– P. de LUIS.

SAN GREGORIO DE NISA, *Vida de Moisés*. Edición de Teodoro H. Martín-Lunas (Ichthys 15), Sígueme, Salamanca 1993, 13 x 20, 148 pp.

—, *Comentario al Cantar de los Cantares*. Edición de Teodoro H. Martín-Lunas (Ichthys 15), Sígueme, Salamanca 1993, 13 x 20, 254 pp.

El pensamiento de san Gregorio de Nisa ha pervivido durante siglos en la Iglesia Ortodoxa. Sin ser el único, está en las fuentes de su teología negativa y experiencia mística. En la Iglesia latina, en cambio, su influjo ha sido históricamente mucho menos relevante. Los últimos tiempos, sin embargo, han traído un cambio; parece como si el occidente

cristiano hubiera descubierto de repente la abundante riqueza de su pensamiento. De ahí el multiplicarse los estudios sobre su obra; de ahí también el que comiencen a traducirse al castellano sus obras.

Además de filósofo y teólogo, san Gregorio de Nisa fue un gran místico. Las obras más significativas a este respecto son precisamente las dos que presentamos aquí. La *Vida de Moisés* ha ejercido un influjo enorme. Su primera parte contiene los datos que sobre el legislador judío aportan Éxodo y Deuteronomio; la segunda, la más importante, es una interpretación alegórica de la vida de Moisés como símbolo de la migración (salida del Egipto del pecado) y ascensión mística del alma hacia Dios (desde la luz de la zarza ardiendo hasta la tiniebla del Sinaí: en la cima de la revelación Dios se manifiesta en la tiniebla). En esa migración y ascensión cada una de las peripecias de Moisés o del pueblo al que gufaba representan un momento en la marcha del alma hacia Dios. El *Comentario al Cantar de los Cantares*, serie de quince homilías, tiene asimismo un carácter místico a través de una interpretación íntegramente alegórica que él se esfuerza en justificar ya de entrada, sabedor de que no era compartida por todos en su misma época. El esposo y la esposa son símbolos de Dios y del hombre. No fue él el primero en dar esa interpretación. Le había precedido su gran maestro Orígenes en quien bebe, pero de quien sabe desmarcarse. En efecto, el alejandrino había dado una interpretación social de la esposa: simbolizaba a la Iglesia; él, en cambio, posterga la interpretación eclesial en beneficio de la individual: la esposa es preferentemente el alma, no la Iglesia. Su interpretación hará escuela en los místicos posteriores, incluidos los españoles.

Las dos obras tienen una única introducción que Teodoro H. Martín antepone a la *Vida de Moisés*. A una presentación en breves rasgos de la figura de san Gregorio de Nisa sigue la descripción del itinerario místico, idéntico en su estructura en ambas obras y que queda recogido en este texto: “Al gran Moisés Dios se le apareció primero en la luz (zarza); luego, hablando con él en la nube; por último, cuando ya era perfecto, vio a Dios en la tiniebla” (Homilía 11): zarza ardiendo, nube, tiniebla, o principiantes, proficientes y perfectos, que tienen su correspondencia en tres libros sapienciales: *Proverbios*, *Eclesiastés* y *Cantar de los Cantares*. La diferencia está en que la *Vida de Moisés* trata de todas las etapas, mientras que el *Comentario al Cantar de los Cantares* se ocupa casi exclusivamente de la última.

La traducción castellana es ágil y se lee bien. A ello contribuye la opción por la frase corta, que se parece poco a la de san Gregorio de Nisa. El traductor no se siente esclavo del original griego; prefiere la idea a las palabras, pero con frecuencia simplifica demasiado el texto hasta no reflejar enteramente el sentido o resultar poco inteligible. A parte eso, no son raros los descuidos. Anotamos sólo algunos para cada una de las obras. *Vida de Moisés*: en n. 173 Leemos: “Iniciación de realidades invisibles”; en el original: *imitación...* En n. 221 leemos: “una significación incompatible con Dios. Por detrás y por delante lo que tiene cuerpo, que está limitado por su forma”. Resulta difícilmente inteligible. El original: sólo se puede hablar de “delante” y “detrás” a propósito que de las cosas que tienen una figura. En n. 228 leemos: “Ve a los *amigos* que se hunden en el mar”. En el original: *enemigos*. En n. 262 leemos: “cuya protección eficaz permitió a Moisés *utilizar* la acción del arquero maligno”. En el original: *inutilizar*. En n. 306 leemos: “la vida perfecta se define por un *tener límite* en el progreso de la perfección”. En el original: *no tener límite*. *Comentario al Cantar de los cantares*: en p. 37 leemos: “y se vuelve negro”. En el original: lo vuelve negro. P. 43: “*prudentes* cabritos”. En el original: *imprudentes*. P. 44: “en ella *se transforma*”. En el original: *te transformas*. P. 66: “*hombres* de este mundo”. En el original: *hombres*. etc. Ninguna de las dos obras tiene más índices que el general.— P. de LUIS.

SAN GREGORIO MAGNO, *La Regla Pastoral*. Introducción, traducción y notas de A. Holgado Ramírez y J. Rico Pavés (Biblioteca de Patrística 22), Ciudad Nueva, Madrid 1993, 13,5 x 20,5, 417 pp.

El papa san Gregorio Magno está a caballo entre el período patrístico y la edad media. Siendo ésta una época poco creadora, al menos en la alta edad media, necesitaba surtirse de granero ajeno. San Gregorio Magno fue en buena parte quien les suministró el abundante pan de la repleta despensa de los Padres.

Podemos considerar la *Regla pastoral* de san Gregorio como una especie de *Pastores dabó vobis* que formó al clero medieval. El gran papa recogía en ella por una parte su propia experiencia y por otra la abundante doctrina que sobre el ejercicio del ministerio habían legado los Padres anteriores a él, y todo ello con unción y claridad. Su utilidad práctica se advierte ya en la misma división de la obra, establecida en cuatro partes: I. La vocación del pastor; II. La vida del pastor; III. El ministerio del pastor. IV. La humildad del pastor. De particular interés era la tercera, por otra parte la más amplia hasta el punto de representar dos tercios de la obra; ofrecía al clérigo el modo concreto de actuar ante las más diversas situaciones personales de los destinatarios de la acción pastoral.

En la edición que presentamos, la *Regla pastoral* va precedida de una amplia introducción de 153 páginas, que destila simpatía y aprecio por la figura y obra de este papa. Se ocupa de su vida y época (I), de su obra y doctrina (II), y específicamente de la *Regla pastoral* (III). No elude los problemas críticos, pero se muestra prudente en las conclusiones, por ejemplo, respecto a la autoría gregoriana de los *Diálogos*.

En atención a que escribimos en *Estudio Agustiniáno*, queremos hacer algunas observaciones. En la introducción se reconoce justamente que S. Gregorio Magno depende de san Agustín más que de nadie (p. 124). De hecho, leyendo el texto gregoriano se percibe continuamente su eco. Pero la afirmación no encuentra luego traducción suficiente en las notas que acompañan al texto. Aunque no faltan, es cierto, las referencias al obispo de Hipona, no dejan ver el nivel de dependencia del papa respecto de él, ni siempre son las más evidentes. Por otra parte, el detectar ciertas dependencias hubiese ahorrado al autor de las notas alguna sorpresa. Un ejemplo lo tenemos en p. 173, n. 50: se sorprende de la interpretación alegórica que da san Gregorio de la ley del levirato, dejando entender que es original suya, cuando en realidad el papa la ha encontrado en san Agustín (*Contra Fausto* 32,10). En otros casos el autor de las notas apunta reminiscencias, dejando de la lado claras dependencias. Un caso lo tenemos en p. 206, n.47: habla de reminiscencias de la Regla de san Benito; pero a la vista del texto y del contexto, apenas puede dudarse de que el pasaje a que se refiere la nota recoge más bien las ideas de san Agustín –luego hechas suyas por san Benito– en el sermón 46 que ha citado con anterioridad, en concreto 46,2 (o 47,2). (A propósito del S. 46, por dos veces aparece la referencia equivocada: en p. 162, n. 17 y en 165, n. 25 se lee S. 26,9 y debe ser 46,9).

Estas observaciones, que quedan para la erudición, no quitan nada al valor de la obra gregoriana que se ofrece al lector de lengua hispana. Normalmente la traducción es clara, aunque no faltan textos confusos o erróneos que saltan luego a la vista. Pongamos algunos ejemplos: en p. 321 se lee: “sino porque se entregó del todo a obras *ilícitas*, pero usándolas sin moderación”. El original pone *lícitas*, y sólo así tiene sentido la frase. En p. 329: “cuando nuestra corrección mezcla la paz temporal en el corazón de los malvados...”. El original no habla de mezclar, sino de llenar de confusión. En p. 294: al traducir *imperium* por “el ejercicio de la caridad” la frase pierde su sentido. La obra contiene índice bíblico.– P. de LUIS.

GROSSI, Vittorino, *El Padrenuestro. (Tertuliano. San Cipriano. San Agustín). Para una renovación de la catequesis sobre la oración*, Ediciones EGA, Bilbao 1993, 13,5 x 20, 176 pp.

No hace falta ponderar la importancia para el cristiano del Padrenuestro u oración del Señor, considerada como “compendio del evangelio” (Cipriano) o “síntesis de todo el evangelio” (Tertuliano). De esa importancia proviene la utilidad de todo estudio sobre él. Pero esa utilidad se agranda en nuestro caso por un doble motivo: por una parte, por tratarse de una triple exposición, realizada por los tres personajes más significativos del floreciente cristianismo africano de los primeros siglos: Tertuliano, Cipriano y Agustín (en el caso del obispo de Hipona no se trata de una obra sino de los sermones 56-59 predicados a los *competentes*, o catecúmenos que iban a recibir el bautismo en la ya próxima Vigilia Pascual) y, en segundo lugar, porque dichas exposiciones han sido comentadas por V. Grossi, actual presidente del Instituto Patrístico Augustinianum de Roma, especializado en temas de liturgia del cristianismo primitivo. De hecho, en la introducción general V. Grossi ubica, como responde a la realidad, la Oración del Señor en el contexto propio en que nacieron los comentarios de los tres autores africanos: el Padrenuestro y la *iniciación* cristiana; el Padrenuestro como oración *cristiana*, como rito *bautismal* y como *oración*, sin dejar de establecer la oportuna comparación con el documento los “Nuevos Ritos” del Bautismo al que no ahorra críticas desde la iluminación que aporta la Iglesia antigua.

Cada una de las tres exposiciones va precedida de la correspondiente introducción particular que analiza la fecha, la estructura, la naturaleza del escrito, la aportación catequética y acaba con la oportuna bibliografía. Además de eso, el texto va acompañado con abundantes, amplias y densas notas que permiten un conocimiento más cabal del texto. De hecho la información es mayor del que permite sospechar el relativamente reducido número de páginas, debido al pequeño cuerpo de letra.

Lamentablemente la corrección de pruebas no se hizo con la necesaria diligencia. La traducción a veces resulta oscura (p. ej., p. 22 cita de Apol. 1,14); otras veces deja ver con demasiada claridad el italiano original. Como ejemplo, p. 62, n. 31: Girolamo, en vez de Jerónimo; p. 71: secondo Agostino; p. 31, n. 23: l'ita. Son sólo algunos ejemplos. La obra incluye índice de nombres, personas y cosas notables.– P. De LUIS.

SAN BERNARDO, *Obras completas. VIII: Sentencias y Parábolas* (Ed. bilingüe preparada por los monjes cistercienses), BAC, Madrid 1993, 13 x 20, 693 pp.

Los Monjes Cistercienses de España presentan este VIII y último volumen de las *Obras Completas* de San Bernardo: Un conjunto de 358 *Sentencias* y 8 *Parábolas*.

A la primera y segunda parte precede una buena Introducción por Juan Ma. de la Torre.

I) En la Introducción de la primera parte -*Sentencias: Talante sapiencial de las sentencias bernardianas a la luz de la escatología*, el autor presenta la obra de San Bernardo en tres apartados: 1) *Los grandes tratados y las cartas*, “textos cerrados”: condicionan la respuesta del lector; 2) *los de Sermones*, “textos semiabiertos”: condicionan menos al lector, porque únicamente dejan *huecos* o vacíos, que han de ser llenados por él; 3) *Conjunto de Sentencias y Parábolas*, “textos abiertos”, de índole pastoral: invitan al lector a colaborar para dar el sentido completo.

En las *Sentencias*, el autor cita:

1) los principales *símbolos fónicos*, que emplea San Bernardo: a) aliteración, asonancias, retruécano, antítesis, ironía, mezcla de humor y donaire; b) *símbolos topográficos* y

locales: el símbolo de la *ciudad*, que el Santo aplica al monasterio = ciudad refugio, castillo fortificado y con torres etc., y que coincide con Jerusalén, imagen que toma, sin duda, de la *Ciudad de Dios* de San Agustín. El claustro monástico, es el corazón humano, en lucha antagónica permanente dentro de sí mismo; c) *símbolos temporales*: el día y la noche, prosperidad y adversidad respectivamente, hacen referencia, en último término, a Jerusalén y Babilonia; d) *símbolos zoomórficos*: el monje, en su misma vida, es un espectáculo de combate permanente.

2) *Símbolos materiales y orgánicos*: las semillas, el pan, el agua, la miel, la leche, que dan energías al monje para luchar y vencer;

3) *La viveza de los textos* se expresa por verbos de *acción*: a) *El hombre que es*: “hombre-carne-espíritu”, “hombre-cuerpo-de-muerte”, cautivo y atado en una cárcel, en medio de un mar proceloso etc.; b) *el hombre que se hace*, en tensión escatológica continua; c) *el hombre que se apoya* en la cruz, para poder vencer; d) *el hombre que llega* al “reposo del sábado”, imagen que también toma probablemente de San Agustín.

4) *Sentencias en la diversificación de sus unidades*: a) *de carácter conceptual*; b) sentencias breves, *totalmente simbólicas*; c) sentencias de asociación del *símbolo al concepto* etc.

II) En la Introducción de la segunda parte –*Parábolas– Entre Jerusalén y Babilonia: La vida humana como utopía y esperanza*, el autor halla también el símbolo de la *guerra* y, como subtema, el *negocio comercial*, característico de la parábola VII. Habla:

1º) De la *naturaleza sacramental* (misteriosa) de la *alegoría bernardiana*.

En la *alegoría bernardiana*, como en los Padres en general, vemos dos campos entrevados; en la *tipología*, en cambio, la ficción no es la característica principal.

Habla del *juego de los símbolos*: virtudes, vicios, ciudades, guerreros, mercaderes, compradores etc.

La *estructura del género parabólico* comprende tres partes: 1a) *La situación inicial*, alterada desde el principio por la intriga; 2a) *el cuerpo de la parábola*, o el nudo: lucha, conflicto vivo o crisis. Presenta la vida como un combate serio, o una dura negociación; 3a) *la conclusión*: el drama termina siempre en victoria.

2º) *Del contenido de los significados*. Presenta estos planos:

1) El plano de los *elementos creativos primarios*, que el Santo extrae de los libros revelados, de la concepción poética y de la filosofía que le inspira; 2) el plano de la *Historia económica* de la salvación, con etapas sucesivas, que Bernardo sincroniza; 3) el plano *tipológico de la persona humana*: es el plano central, que da sentido a los otros; 4) el plano de la *cultura medieval y feudal*: un cuadro geográfico, social e histórico concreto, que el hombre compendia en sí mismo; 5) el *hombre dramático*: tiene siempre una proyección escatológica, que aclara el misterio. Los dos pilares de la parábola bernardiana: la vida espiritual es un camino real, que el Santo sintetiza en estas palabras contrapuestas: *aquí-allí*, *la tierra y el cielo* etc.

El autor, advierte, finalmente, que la lectura bernardiana es, ante todo, lectura, y, por tanto, un acto creativo, que no puede anular nunca al lector.

El método que ha intentado en las dos Introducciones, tiene como única finalidad abrir horizontes para una más fácil lectura de San Bernardo.

El volumen termina, con un *Índice* de materias, bastante completo, que facilita la lectura y estudio del Santo de Clairvaux.– S. GONZALEZ.

Moral - Derecho

FLOREZ, G., *Penitencia y Unción de enfermos*, BAC, Madrid 1993, 51,50 x 14,50, 379 pp.

Corresponde al vol. 18 de la colección "*Sapientia fidei*", o proyecto de Manuales de Teología, impulsado por la Comisión de Seminarios y Universidades y de la Doctrina de la Fe de la Conferencia Episcopal Española. El autor, profesor y conocedor especializado de los temas sacramentales, nos regala con una presentación coordinada y fundamentada de ambos sacramentos, la penitencia como "irradiación del perdón en la comunidad que sufre el pecado" y la unción de los enfermos "aquel sacramento por el que la Iglesia hace presente al enfermo el amor y el poder de Jesucristo, que se compadeció de muchos enfermos y vino a librar al hombre de todo mal".

Logra ampliamente la misión que se le asigna a todo manual de teología, "dar a conocer las principales corrientes que se manifiestan en torno al tema estudiado y ha de estimular el acceso del lector a la bibliografía que de forma cada vez más abundante se produce sobre las cuestiones más minuciosas". La abundante bibliografía general es completada con la selección apropiada con que abre el estudio de cada capítulo.

Todos los elementos constitutivos del sacramento de la reconciliación encuentran su debido estudio. Parte de la escucha de la Palabra revelada; recorre las diversas etapas históricas en las que se han producido las modificaciones más importantes en la forma de vivir este sacramento y cierra su estudio con la reflexión detenida sobre las afirmaciones del Concilio Vaticano II y del Ritual de la Penitencia.- Z. HERRERO.

CAÑARDO RAMIREZ, S., *Los obispos españoles ante el sacramento de la penitencia (1966-1991). Principales cuestiones teológicas y pastorales*, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1993, 24 x 17, 414 pp.

Tesis doctoral defendida en la Universidad Gregoriana, en la que el autor nos ofrece el estudio detallado y exhaustivo del magisterio de los obispos españoles sobre el sacramento de la reconciliación. Afirma, con propiedad, que su estudio abarca "la totalidad de las intervenciones de nuestros prelados sobre este sacramento durante el período indicado: los documentos e informes realizados por la Conferencia Episcopal Española, los de sus diferentes organismos (Presidencia, Comisión Permanente, Secretaría General...), así como el magisterio ordinario de todos y cada uno de los obispos en sus respectivas diócesis, incluidas las exhortaciones firmadas por un grupo de prelados pertenecientes a una región o provincia eclesiástica, que presenten como objeto directo a la penitencia sacramental". Organiza este cuantioso material agrupándolo en torno a tres etapas: 1) Del preconcilio al nuevo Ritual de la Penitencia. Ambiente teológico y pastoral en el que se gesta la revisión del sacramento; 2) El nuevo Ritual de la penitencia. La problemática de su gestación y acogida en España; 3) Del nuevo Ritual a la "receptio" de la instrucción pastoral de la CEE "Dejaos reconciliar con Dios". Respuesta para una crisis que no acaba.

El estudio de esta amplia documentación episcopal es leído en diálogo con las corrientes teológicas que se manifestaban en España, con lo cual permite captar mejor esa interacción entre el magisterio de los obispos y el pensamiento de los teólogos. Ello no significa que no realice las oportunas referencias e informaciones que se daban en otras naciones.

Ciertamente es un estudio esclarecedor que informa de manera detallada y totalizada sobre la posición de la Iglesia, obispos y teólogos, en cuanto a los elementos constitutivos del sacramento de la reconciliación y en cuanto a las líneas de renovación que señalan los obispos.- Z. HERRERO.

DIEZ SAEZ, M., *La pena de muerte en defensa de la vida*, ed. del Autor, Madrid 1990, 13 x 19, 158 pp.

Amando la vida como el mayor bien que Dios nos ha dado y odiando la muerte - sobre todo la del inocente y la del ciudadano pacífico- como el mayor mal, Martín Díez Saez se esfuerza en probar la licitud de la pena de muerte no como un bien, sino como un medio necesario para defender y proteger la vida de las personas inocentes y para que los asesinos aprendan que la vida humana ha de ser respetada por todos.

Para ello nos presenta una panorámica histórica del tema, juntamente con la visión cristiana. Fundamenta su sí a la pena de muerte en la persona humana, la sociedad, el Estado y el bien común, y en algunos principios éticos. Su conclusión es que únicamente el Estado está capacitado para legalizar la pena de muerte, la cual, aunque pudiera ser substituida por la cadena perpetua, seguiría siendo la única pena proporcionada a ciertos crímenes: «1) en casos muy serios y en circunstancias muy graves; 2) en casos de peligrosidad extrema para la sociedad; 3) cuando el Estado no cuenta con otros medios más eficaces que la pena de muerte para defender el bien común y conservar el orden y seguridad social; 4) su aplicación depende de diversas circunstancias o situaciones» (141).

La argumentación discurre con lógica y quedan claras las posiciones favorables o abolicionistas. Pero uno no acaba de comprender cómo se puede criticar la brutalidad pugilística (en su libro *Dimensión ética del boxeo*), y no mostrar una sensibilidad semejante ante la pena de muerte. A esto habría que añadir algunas observaciones: no me parece justo ni científico citar al P. Häring (97-98) entre los partidarios de la pena de muerte (*La Ley de Cristo*), cuando sostiene todo lo contrario en obras posteriores (p. ej., en *Libertad y Fidelidad en Cristo*). Si la justicia y la caridad cristiana parecen irreconciliables (125-126), la opción no tiene escapatoria; y si se refiere a las penas de la justicia legal, entonces estamos en el ámbito jurídico, no en el ético. Por último, la exégesis seguida (cap. III) -para sostener que Dios quiso la pena de muerte en el AT y que Jesucristo se habría expresado claramente si hubiera querido abolirla- creo que raya en el nominalismo-fundamentalismo bíblico y tiene muy poco que ver con el Dios de Jesucristo, que muere en la cruz perdonando a quienes le condenaron a muerte en nombre del Estado y en nombre de Dios.- J. V. GONZALEZ OLEA.

DIEZ SAEZ, M., *Dimensión ética del boxeo*, ed. del Autor, Madrid 1992, 13 x 19, 120 pp.

El boxeo actual se remonta a la pelea de puños, ya datada en Siria hacia el 5.000 a. C.; en Grecia y Roma era frecuente en los juegos circenses; con la caída del Imperio Romano se eclipsa, reapareciendo en el año 1681. Su cuna fue Inglaterra, James Figg (campeón desde 1719 hasta 1730) el verdadero fundador, y la primera reglamentación deportiva pertenece al británico Jack Broughtin (1743). En la actualidad está muy cuestionado como deporte, puesto que, si exceptuamos el divertir a las masas, no consigue sus objetivos: desarrollar, educar y perfeccionar las fuerzas físicas para elevar espiritual e integralmente toda la personalidad del individuo. Al contrario, sus efectos son desmoralizadores, ya que fomenta la crueldad, despierta los instintos salvajes, la ira y el odio, provoca graves lesiones y secuelas en el organismo de los púgiles, y culmina no raras veces con la muerte sobre el ring (contra el 5º mandamiento). Por todo esto el autor concluye rotundamente: el boxeo es antideportivo, inmoral e ilícito, y una de dos: o que reforman las leyes del boxeo profesional o que lo supriman por su inhumanidad. Así superaríamos la contradicción de una época que prohíbe los malos tratos a los animales y las peleas de perros, osos y gallos, y contemporáneamente permite el machaqueo de los boxeadores.- J.V. GONZALEZ OLEA.

MEEKS, W. A., *El mundo moral de los primeros cristianos* (Cristianismo y Sociedad 25), Desclée de Brouwer, Bilbao 1992, 13,5 x 21, 186 pp.

Si queremos comprender la moral histórica reflejada en los primeros escritos cristianos, no podemos prescindir del mundo simbólico y social en el que se encontraban, dándose un proceso mutuo de interrelación socializante y humanizante entre las estructuras sociales y las propias creencias cristianas. Es lo que llama *proceso de resocialización*, «que se propone sustituir una nueva identidad, nuevas relaciones sociales, y una nueva serie de valores por los que cada persona ha ido asimilando durante su crecimiento» (145). Por lo tanto, el punto de partida de Wayne A. Meeks no es el indicativo de salvación –fuente del imperativo moral concretado en las normas y argumentos configuradores de las primeras comunidades cristianas– sino el contexto histórico-social –con su ethos y su cultura– en el que estaban insertas las primeras comunidades cristianas.

El punto de arranque de la socialización primaria lo encontramos en la *polis* griega (ya desde los siglos V y IV a. C.), y en las grandes tradiciones filosóficas greco-romanas, cuyo objetivo era conseguir una vida bien forjada con el uso de la razón. Las grandes tradiciones de Israel constituyen otro estrato fundamental, con las tensiones entre su identidad como pueblo y sus deseos de integración en el mundo helenizado (diáspora). Y así llegamos a las comunidades cristianas, que se apropian dichas tradiciones o las rechazan. El autor analiza la posición que ocupaban en las ciudades del Imperio Romano y sus relaciones con otros movimientos judíos, tanto en Palestina como en la Diáspora. Por último, se analizan las tradiciones morales del mundo «interior», con algunos textos de la 1 Tesalonicenses, 1 Corintios, Mateo, Apocalipsis, Didaché e Ireneo.– J. V. GONZALEZ OLEA.

SARMIENTO, A., RUIZ-PEREZ, G., MARTIN, J. C., *Ética y genética*, EUNSA, Pamplona 1993, 15,5 x 24, 221 pp.

Los autores abordan los temas de vanguardia comprendidos bajo la expresión “ingeniería genética”, que es preferida a las de “manipulación genética”, “intervención”, “instrumentalización”, “recombinación genética”. Aceptan los interrogantes fundamentales: ¿con las nuevas tecnologías tiene el hombre derecho a *producir* otro hombre?. Si se llegara a ello ¿tal actuación se inscribe, por su propia naturaleza en una dinámica de producción por lo cual habría de ser considerada, siempre y sin excepción, como éticamente negativa?

La respuesta se ha de buscar en la precisión de las bases, fundamentalmente antropológicas, que subyacen en la valoración ética de estas nuevas tecnologías. A ello dedican el capítulo primero y segundo en los que se precisan el sentido del dominio del hombre sobre la creación, el dominio del hombre sobre la corporalidad, la vida humana, la dignidad personal y la calidad de vida.

Delimitadas las bases antropológicas dan paso al estudio de temas concretos como la diagnosis genética, la terapia genética, la experimentación genética. Completa el volumen una cuidada y extensa bibliografía de treinta y una páginas.– Z. HERRERO.

BIRCH, B. C., RASMUSSEN, L. L., *Bibel und Ethik im christlichen Leben*, (Öffentliche Theologie, 1), Chr. Kaiser / Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1993, 22,5 x 15, 260 pp.

La editorial Kaiser/Gütersloher inaugura una nueva colección, *Öffentliche Theologie*, en un espíritu de diálogo con las ciencias humanas, colección que va a tratar de profundizar en el papel que la Teología debe desempeñar en la vida pública y social. Ya en el

mismo nombre de la serie se sospecha toda la carga del término *öffentlichkeit* tan utilizado por Habermas en su reflexión sobre la sociedad contemporánea. La voluntad de sacar a respirar la Teología más allá del ambiente eclesial, en ocasiones tan enrarecido y agobiante, es clara.

El primer libro de la colección es la traducción de una obra norteamericana cuya primera edición fue en 1976 y la segunda, revisada y ampliada, es de 1989. El libro está escrito en colaboración por un biblista y un especialista en temas de ética y moral cristiana.

¿Hasta qué punto y en qué medida puede apoyarse la ética cristiana en el material bíblico?, ¿cuáles son los conceptos fundamentales de la ética cristiana?, ¿qué papel juega la comunidad de fe en la formación de los principios éticos que deben regular la vida del cristiano? Son éstas preguntas que la obra se plantea. Señalan los autores que la biblia no es el único fundamento para la formación del carácter y comportamiento cristiano y no da una base suficiente para la ética cristiana en la Iglesia de nuestro tiempo; la comunidad debe estar abierta y en permanente diálogo con otras fuentes de conocimiento mediante las cuales se hace Dios presente. A la biblia recurre constantemente la comunidad para la formación del carácter moral, de los valores últimos que guíen su comportamiento, pero es la comunidad la que debe establecer los contenidos concretos del obrar moral. La ética cristiana es ética de la comunidad, expresión práctica de la misma fe común, elaborada desde la vivencia de esa fe en un determinado momento histórico y ante unas necesidades concretas. Los cristianos no siguen un código moral caído de lo alto y expuesto en la sagrada escritura para siempre delimitando lo bueno y lo malo. Los cristianos viven en una sociedad y cultura concretas, inspirados por los valores bíblicos y ante las necesidades de plasmar su vida de fe en la sociedad, tratan de establecer en cada período histórico, como comunidad, códigos morales que sean lo más fieles posibles a los valores bíblicos y a la sensibilidad de la época. La moral no como recepción acrítica de algo, sino como construcción racional consecuencia de una fe. Ejemplo de ello lo tuvimos en las propuestas éticas elaboradas por la iglesia norteamericana en relación a la política de defensa nuclear o en las propuestas de las comunidades sudamericanas en lo referente a la liberación de la injusticia social. No estaría mal una traducción al castellano, lo justo para estos tiempos de esplendorosas y brillantes certezas.— F. JOVEN.

GAUDEMET, J., *Les Sources du Droit Canonique, VII-XX siècle. Repères canoniques. Sources occidentales*, Du Cerf, París 1993, 21 x 13,5, 268 pp.

El autor, Jean Gaudemet, que publicó en 1985 “Les Sources du Droit de l’Eglise en Occident du II au VII siècle”, complementa su trabajo hasta el siglo XX, dándonos las fuentes y estudios fundamentales con datos de la época, localización de los manuscritos y ediciones modernas. Él ha colaborado con G. Le Bras en la “Histoire du droit et des institutions de l’Eglise en Occident”, 14 volúmenes publicados en París, 1955-1989. En la introducción se aclara que este libro “no es una historia de las fuentes del Derecho de la Iglesia Latina”, ni una historia de la formación del Derecho canónico; pero facilita los medios para conocerlas, para su estudio o investigación. Se van dando las decretales de los Papas, las colecciones de las mismas, cánones de concilios y sínodos, estatutos de obispos carolingios, sínodos provinciales etc., hasta el Código de 1983 y el Código de los cánones de las Iglesias Orientales. Los últimos capítulos 11 y 12 tratan de la “doctrina” y de la enseñanza del Derecho Canónico, asociaciones y reuniones internacionales, nuevas revistas etc. Concluye con la cronología sumaria de los concordatos desde 1800 hasta 1993. Al final están los índices de cartas de los Papas, colecciones canónicas desde el siglo IX hasta 1135 e índice general. No se trata de una obra exhaustiva, ni pretende serlo. Abunda más la bibliografía francesa y es deficiente en cuanto a la española, dando algo más lo de la

Universidad de Navarra. Es bastante completa en general, especialmente en la parte medieval, sirviendo de utilidad para estudiosos e investigadores del Derecho canónico.– F. CAMPO.

AZNAR GIL, F.R., *Uniones matrimoniales irregulares, doctrina y pastoral de la Iglesia*, Universidad Pontificia, Salamanca 1993, 18,5 x 11,5, 240 pp.

Se trata de un tema conflictivo y polémico, como se observa en la Introducción, al hay que procurar dar soluciones o al menos orientaciones con situaciones matrimoniales irregulares. Parece imposible su reinserción eclesial a la luz de la actual legislación canónica vigente; pero no puede uno cruzarse de brazos y dejarlo a la gracia de Dios. Se podría caer en desgracia, por lo que Federico R. Aznar analiza las distintas situaciones existentes como las parejas heterosexuales no casadas, la de los católicos unidos sólo en matrimonio civil y los divorciados casados de nuevo, según se trate en el fuero interno o en el externo. Se fija en la conciencia objetiva y las experiencias locales. Propone nuevas teorías como la revisión de la doctrina sobre la indisolubilidad absoluta del matrimonio *rato* y consumado, la praxis de las Iglesia Orientales no católicas, la disolución del matrimonio en favor de la fe aplicable “a supuestos aún no contemplados en la actualidad”, nuevos causales de nulidad, la “epiqueya”, la “disimulatio”, etc. Reconoce que la Iglesia ha reafirmado su doctrina y praxis con fidelidad a la de Cristo y con amor a la verdad, incluso a los que se encuentran en situaciones difíciles y sufren. Concluye con un texto de J. M^a Díaz Moreno: “los canonistas y los moralistas... tendríamos que agotar nuestra capacidad de imaginación en sugerir nuevos modos para lograr esa síntesis de verdad y de misericordia”. Esto es lo que intenta hacer aquí su autor, al que animamos a que siga abriendo camino y buscando pistas de solución.– F. CAMPO.

GARCIA MARTIN, J., *L'azione missionaria della Chiesa nella legislazione canonica*, EDIURCLA, Roma 1993, 20 x 15, 386 pp.

El autor, especialista en temas misionales, estudia en esta obra, según se indica en el título y en la introducción, el tema *De la actividad misional de la Iglesia*, que aparece en el *Código de Derecho Canónico* de 1983, libro III, título II, cc. 781-792, con los documentos que le sirven de fuente, como el Decreto *Ad gentes* y otros documentos complementarios, como la encíclica *Redemptoris Missio* (7-XII-90) de Juan Pablo II. Divide su obra en trece capítulos, que comprenden desde la misión de la Iglesia según la disciplina canónica a la luz del Concilio Vaticano II hasta la disciplina canónica a la luz del Concilio hasta la responsabilidad misionera de los laicos, pasando por la actividad específica misionera, sus grados y método, los misioneros, los catequistas, la responsabilidad del Romano Pontífice y del Colegio de Obispos con su evolución histórica, la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, con la reforma de la Curia Romana según la constitución *Pastor Bonus*, sistemas jurídicos de comisión y de mandato, la responsabilidad misional de los clérigos y de los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica. Precisa el concepto de misionero en sentido amplio y en sentido jurídico: “aquellos que son enviados por la autoridad eclesiástica competente para realizar la obra misional, pueden ser elegidos entre los autóctonos o no, ya sean clérigos seculares, miembros de institutos de vida consagrada o de una sociedad apostólica, u otros fieles laicos” (c. 784). Este canon, lo mismo que los dos anteriores y los cinco siguientes no tienen correspondiente alguno en el *Código* de 1917 y se inspiran principalmente en el Decreto *Ad gentes*. Su exposición con la doctrina complementaria es el mayor aporte del autor. Como miembro de un instituto de

vida consagrada, eminentemente misional, ratifica magistralmente la doctrina del c. 783, donde consta que quienes “por su misma consagración se dedican al servicio de la Iglesia... están obligados a contribuir de modo especial a la tarea misional, según el modo de su instituto”. La obra está desarrollada, aunque se le pueden hacer algunas observaciones en cuanto a las misiones propiamente dichas desde el siglo XII hasta el año 1622, en que se funda la Congregación de *Propaganda Fide*, cuyo desarrollo resulta demasiado esquemático y carece de notas. Debería añadirse algo sobre las facultades y privilegios de los misioneros, lo mismo que una referencia al Vicariato Regio al tratar del Patronato (p. 205.). Al Índice general deberían acompañarle los de nombres y materias, para facilitar su manejo. Dado en plan propuesto, tal como se enuncia en el título y en la Introducción, se hace un estudio completo sobre la legislación canónica vigente, por lo que se hace obligatoria su consulta, al estudiar la *actividad misional de la Iglesia* según los cc. 781-792 del *Código de Derecho Canónico* y sus complementarios.– F. CAMPO.

POOLE, R., *Moralidad y modernidad. El porvenir de la ética*, Herder, Barcelona 1993, 14 x 21,5, 260 pp.

El libro es traducción de un trabajo publicado originalmente en 1991 por este profesor australiano de la Macquarie University. La obra plantea los problemas de fundamentación de la ética. Por una parte la modernidad, y tras ella la sociedad capitalista contemporánea, necesita una ética, una moral, y la construye, pero no da ninguna buena razón para creer en sus propios principios y valores, pues destruye los fundamentos que permitirían tomarlos en serio. Los tres primeros capítulos reflejan las características de la sociedad que surge en la modernidad, haciendo hincapié en los valores propuestos por el mercado y el capitalismo, así como la división creada entre esfera pública y privada. Los capítulos cuatro a seis explican tres respuestas morales que se dan en este tipo de sociedad. Por un lado el amplio espectro del liberalismo (A. Gerwith, J. Rawls y J. Habermas). Una segunda respuesta estudiada es el nacionalismo y en tercer lugar el rechazo de la moral por el nihilismo. En el último capítulo, a partir de MacIntyre, intenta dar algunas sugerencias para un futuro que pueda armonizar el bienestar individual y las condiciones necesarias para sostener esa forma de vida en su globalidad. El libro termina con una excelente bibliografía comentada que da una visión panorámica de los desarrollos recientes de la ética especialmente en el mundo anglosajón.– F. JOVEN.

Filosofía-Sociología

MERINO, J.A., *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid 1993, 20 x 13, 396 pp.

El nº 525 de la colección BAC nos ofrece el pensamiento peculiar de la escuela franciscana hasta el siglo XV. Para una buena comprensión de este estudio, no ha de olvidarse que el pensamiento filosófico medieval es de una profundidad específica y que debe ser apreciado no desde la lejanía sino habida cuenta del propio ambiente y situación de sus pensadores. Algo que no hay que olvidar es que los filósofos medievales, en general, filosofan en la fe, yendo detrás del *intellige ut credas* al que había precedido el *crede ut intelligas*. Se intentaba llegar a un conocimiento más profundo en cuanto son profesionales de la fe y profesionales de la razón, que se presentará no como esclava sumisa de la fe sino como sierva fiel, aunque iniciando de esta manera, tímidamente, lo que en la filosofía moderna va a ser una independencia total. Por esa relación entre la fe y la razón, entiende

para creer, no extraña hayan desarrollado esa filosofía franciscana unos compañeros inmediatos del Francisco que tenía como norma exclusiva el evangelio. En los distintos grupos o exposiciones del pensamiento filosófico franciscano podemos encontrar matices aristotélicos, platónicos, agustinianos, etc. A través de sus diferencias se tendrá, más que una antítesis u oposición entre posturas distantes, una evolución o complemento en síntesis globales de diferencias que se iluminan mutuamente. Los filósofos franciscanos no son elementos aislados sino que conservan una interconexión de pensamiento constituyendo una familia en el mismo. Alejandro de Hales, San Buenaventura, R. Bacon, Pedro Juan de Olivi, Escoto, Ramón Llull y Occam son objeto de otros tantos capítulos de este libro. Finalmente, en un apéndice de veintiséis páginas se recuerdan otros filósofos de la escuela franciscana, en brevísimas síntesis, que requerirían un estudio más particularizado para conocer cuál haya sido la aportación enriquecedora de la totalidad del pensamiento filosófico franciscano.— F. CASADO.

HUARTE, J., *Realidad y Conocimiento. I: Análisis crítico del racionalismo cartesiano*, Unión Editorial, Madrid 1992, 24,5 x 15,5, 428 pp.

“Yo soy yo y mi circunstancia”, ha sido dicho. Esto es lo que no pensó Descartes y lo que el autor de esta obra comienza por acentuar en las primeras líneas del libro que presentamos: “Contra lo que creyó Descartes, la unidad del hombre con el Universo, en la totalidad de sus dimensiones ontológicas, constituye un dato incontrovertible de su realidad existencial” (9). Lo que equivaldría a decir, con otro pensador, que el hombre, como autonomía separada de su entorno (energía, espacio, tiempo, cuantificación, etc.), es un ser desfondado, ya que esos elementos afectan a la seguridad existencial del mismo. Al hombre sencillo, ingenuo, científico o no, la ciencia ha descubierto la relación unitaria que une todas las cosas; habría que decir que cada hombre no “está” en el universo sino que “es” el universo todo en una de sus concretas manifestaciones. Pero ¿qué se podría pedir al Descartes del siglo XVII? Era inevitable que, no estando amparado por una ciencia en desarrollo, ni por una filosofía que necesitará siempre datos científicos para dictaminar sobre la realidad del complejo mundo existencial, con un criterio, además, como el de la idea clara y distinta, que sólo podía servirle para la afirmación del Yo psicológico, incurriese en grandes fallos en sus juicios críticos sobre la realidad y en un racionalismo que le pone en peligro de “construir” la realidad y que infectará el pensamiento de la filosofía inmediatamente posterior que, por eso, se denominará de espíritu cartesiano. Juan Huarte, después de una *Exposición de la apertura crítica del hombre en cuanto realidad* (c. I), y de un *Análisis crítico de la metafísica de la realidad en Descartes* (c. II), señala la *Quiebra existencial inherente al concepto cartesiano de substancia* (c. III); sigue un *Juicio crítico sobre el dualismo sustancial* o separación de las substancias en la concepción cartesiana del hombre (c. IV). En el c. V, *Observaciones sobre el método*, acusa a Descartes de “ignorancia culpable” porque “ignora voluntariamente lo dicho por sus predecesores siendo así que aborda temas existenciales de tal dificultad, que sólo podía acometerlos con éxito en tensión dialéctica con lo por ellos enunciado” (p. 353). Finalmente, en el c. VI concluye con que *La concepción cartesiana sobre el hombre es un callejón sin salida*.

Quien conozca, a través de la historia de la filosofía moderna desde Descartes hasta Hegel, el pensamiento filosófico denominado “de espíritu cartesiano”, comprenderá que no otra podía ser una filosofía sobre la que Descartes tuvo un influjo tan extraordinario: puro racionalismo en cuanto a la materia, el hombre y Dios en sus íntimas relaciones.— F. CASADO.

REBOUL, O., *Nietzsche, crítico de Kant*, Ed. Anthropos, Barcelona 1993, 19,3 x 13,3, 161 pp.

¿Nietzsche frente a Kant? El carácter fundamentalmente crítico agrada inicialmente a Nietzsche. Pero, el no resistir a la tentación de reencontrar a Dios en una moral del deber por el deber, hace pensar a Nietzsche que Kant no podrá llevar a cabo su empresa crítica. Pronto también esta postura antikantiana se convertirá en una postura que enjuiciará a Kant como una persona mentirosa por falta de una conciencia intelectual. Pero, ¿hasta qué punto su subjetividad podrá no excusar la subjetividad de Kant? Kant será para Nietzsche un alemán, un profesor, un hombre sabio, un creyente pero a su manera; y también es un plebeyo ya que “la falta de distinción brilla sobre todo en su moral, que no es sino la moral del rebaño que no expresa su imperativo categórico sino el instinto gregario de los alemanes; es el gran chino de la mediocridad, de la ausencia de estilo, del inmovilismo insensible, de la escayola”. Es Kant un pensador que resulta impersonal, “un hombre valiente, estimable en el mejor sentido del término, pero insignificante; su pensamiento es la historia de un cerebro, no de un alma”. Reboul se pregunta si “tenía Nietzsche un conocimiento suficiente del pensamiento kantiano o sólo crítica a caricatura”; contestará con esta obrita. De todos modos nos advierte que se trata de un Nietzsche difícil, que tanto en la discusión del pensamiento kantiano como en la burla que de él haga “sabe separar siempre, y mejor que cualquier historiador del kantismo lo que está en juego”.— F. CASADO.

GIESZ, L., *Paseos filosóficos. Doce respuestas cautas a la pregunta de cómo uno podría arreglárselas en la vida*, Herder, Barcelona 1993, 20,5 x 12,5, 308 pp.

Pasearse por la filosofía siempre tendrá su utilidad, ya que la obsesión del filósofo es la búsqueda constante de la verdad, aunque tendrá que resignarse a no encontrarse con la VERDAD por la limitación del puro pensamiento filosófico. Sólo los escépticos radicales han corrompido hasta tal punto la esperanza del encuentro con la verdad que han renunciado totalmente a ella. Pero, bien pensadas las cosas, hay que decir que la filosofía ha podido ofrecer especulaciones interesantes capaces de deleitar a quienes pudieran apreciarlas. No es extraño, pues, que Ludwig Giesz haya gozado de unos paseos filosóficos en los que resalta la personalidad de los pensadores cuyos escritos admiramos pero en los que pudieron quedar ocultas la grandeza o la miseria de los que los escribieron. Todo ello, sin embargo, puede iluminar el camino de los que se han aventurado a recorrerlo, descubriendo facetas de la existencia humana antes desconocidas. Libro interesante no sólo para especialistas en filosofía, sino también, y precisamente, para los que desprecian el filosofar académico.— F. CASADO.

RÖTTGERS, K. (Ed.), *Politik und Kultur nach der Aufklärung. Festschrift Hermann Lübke zum 65. Geburtstag*, Schwabe Verlag, Basel 1992, 16 x 22, 205 pp.

Reune el presente estudio las colaboraciones con motivo del 65 aniversario del nacimiento de Hermann Lübke. Se encuentran aquí teólogos, filósofos, historiadores, profesionales del derecho y sociólogos. Es el homenaje a un hombre que a dedicado su vida a la Ciencia, la Política y la Enseñanza. Se trata de una vida interdisciplinar. Así se demuestra también que la Política no es sólo política sino también realidad cultural y filosófica con mucho sentido práctico. M. Kriele y R. Spaemann escriben sobre el derecho natural como condición de la nueva política después de la Ilustración. K. Röttgers establece las diferencias de la libertad en el liberalismo y el pluralismo. Th. Nipperdey nos habla de la unidad y

la pluralidad de la nueva historia. R. Specht y O. Marquard sobre las funciones de la tradición y el sentido del futuro. Zimmerli interpreta y critica la razón político-económica en una civilización tecnológica. Rendtorff analiza el cristianismo europeo, su proceso y su sentido. Weyma Lübke expone el concepto de religión y cultura religiosa después de la Ilustración. H. Kleger presenta diversas orientaciones de la religión burguesa. Y H. M. Sass expone la relación entre el Moralismo y la ética diferencial. Estamos ante una obra muy bien presentada y de gran actualidad.– D. NATAL.

CRUZ, J., *Razones del corazón. Jacobi entre el romanticismo y el clasicismo*, EUNSA, Pamplona 1993, 11 x 18, 318 pp.

F.H. Jacobi, sin estar estrictamente en la vida universitaria, ejerció una gran influencia en el mundo filosófico y literario de su tiempo. Hegel piensa que con él comienza la filosofía moderna. Schelling cree que es el filósofo moderno que más vivamente ha sentido la necesidad de una “filosofía de la historia” (p. 307). Su tarea fue recuperar la dimensión existencial del pensamiento perdida por la modernidad racionalista. Eso queda muy claro en algunas de sus novelas. En la reconciliación del corazón y la razón ve Jacobi la salida a la crisis nihilista provocada por el idealismo. Este escrito que presentamos nos ofrece un estudio realmente serio de la figura de Jacobi. Para ello se adentra en la problemática de la Ilustración, el prometeísmo, el eterno retorno, el idealismo, el amor y la vida, lo real y lo inefable, el nihilismo y la utopía. Se trata de un escrito muy necesario que nos puede ayudar mucho a percibir el pulso de nuestro tiempo.– D. NATAL.

SCHOBINGER, J.-P., *Miszellen zu Nietzsche*, Schwabe Verlag, Basel 1992, 22 x 15, 151 pp.

Decía Goethe que aprender a leer ocupa toda una vida. Pero si la lectura trata de entrar en el enigma de Nietzsche la dificultad sube de tono. Este escrito trata precisamente de contribuir a esta labor intentando moverse más allá de las noticias, informaciones, interpretaciones y repeticiones consabidas, sobre un autor que realmente pocas veces ha sido comprendido a fondo. La verdadera lectura de Nietzsche tiene que entrar en el juego de fuerzas que se mueven detrás del escenario aparente de la trama nietzscheana, para llegar a las raíces de su vida y de su obra, superando la mera apariencia de paradojas, contradicciones y aforismos que tanto escrito inútil ha producido a lo largo de tantos años frustrados para la comprensión de la obra nietzscheana. Por todo ello este escrito de Schobinger es muy importante para superar los tópicos tan repetidos y que nada nos enseñan y en nada nos ayudan a llegar al corazón del misterio de vida y de la obra de Nietzsche.– D. NATAL.

WINTER, S., *Heideggers Bestimmung der Metaphysik* (Symposion 96), Alber Verlag, München 1993, 14 x 21, 261 pp.

Otra vez estamos de lleno en el nihilismo. Lo que parecía raro hace pocos años se ha convertido en el pan nuestro de cada día. Claro que como decía Focclides cuando hay qué comer es más fácil pensar. Es decir: cuando se vive bien, el nihilismo es mucho menos dramático. Pero eso no disminuye en nada el vacío de sentido de la vida en que nos encontramos inmersos. La metafísica trata precisamente de adentrarnos en la realidad de la vida y su sentido frente al vacío del ser y la inconsciencia. La profecía de Heidegger sobre el olvido del ser en la civilización occidental es ahora una realidad omnipresente. De ahí la nece-

sidad de volver al gran pensador. S. Winter realiza esta tarea con verdadera maestría y nos ofrece un nuevo estudio de la metafísica de Heidegger apreciando todo el proceso heideggeriano con amplitud y profundidad en varios capítulos que estudian la ontología y la metafísica, la experiencia y la esencia de la verdad, la metafísica cartesiana y la experiencia nietzscheana, la ontología como esencia del nihilismo, y la metafísica y la realidad originaria. Se trata de un escrito muy concreto en que no faltan la referencia a Schopenhauer o a Hegel ni la más reciente investigación realizada por H. Boeder sobre la metafísica de Heidegger.– D. NATAL.

RATH, M. - SCHULZ, P. - FETZ, R.L. (Eds.), *Studien zur Philosophie von Edith Stein. Internationales Edith-Stein-Symposion. Eichstätt 1991*, Alber Verlag, München 1993, 13 x 19, 370 pp.

El encanto de Edith Stein no decae. De origen judío, ayudante de Husserl, religiosa carmelita, asesinada en el campo de concentración... Esta obra que presentamos reúne los estudios del Simposio Internacional sobre Edith Stein celebrado en Eichstätt en 1991. Se estudia la influencia del neokantismo y Husserl en E. Stein. También se revisan las influencias de Adolf Reinach y Teodoro Lipps. Se estudian igualmente las observaciones de M. Honecker al trabajo de habilitación de E. Stein sobre 'Potencia y Acto'. Se entra a fondo en el tema del individuo y la persona en la obra de E. Stein. Se recuerdan también las relaciones de E. Stein con la ciudad de Friburgo y con la gran pensadora y amiga H. Conrad-Martius. P. Schulz estudia el escrito 'Introducción a la Filosofía' y K. Hedwig el problema de la analogía del ente. Todos estos estudios vienen a completar la figura de la gran pensadora y creyente que fue Edith Stein, sin cuya colaboración, muchas cosas de la obra de Husserl no hubieran salido adelante.– D. NATAL.

RUBIO CARRACEDO, J. (Ed.), *El Giro Posmoderno* (Philosophica Malacitana 1), Universidad de Málaga, Málaga 1993, 17 x 24, 225 pp.

Tenemos postmodernidad para rato. La Universidad de Málaga publica este conjunto de estudios en el que demuestra poseer un grupo importante de investigadores del futuro. Además se publican, aquí, estudios de F. Fehér y A. Heller bien conocidos por sus escritos sobre éticas y políticas postmodernas. También se recoge un importante escrito de Richard J. Bernstein sobre el resurgir del pragmatismo. En el caso español, ya María Zambrano había apuntado la necesidad de una nueva aurora, como también se recoge aquí. La modernidad ha conseguido muchísimo pero ha dejado un gran vacío. Como decía Ortega nos ha tocado una herencia excelente: tierras sin labrar, libros sin leer, deudas sin pagar... La modernidad nos ha dado mucho, infinitamente más de lo que los fundamentalistas horribles le reconocen. Pero queda tanto por hacer todavía que parece todo nuevo: la libertad sin entender, la igualdad sin estrenar, la solidaridad apenas iniciada. Sólo los muy radicales oponen todavía modernidad y posmodernidad. Lo ha dicho muy bien Lyotard en la *Revista de Occidente*: la modernidad está preñada de postmodernidad. De modo que la tarea es todavía inmensa y requiere la colaboración de todos. Lo da a entender también aquí J. Rubio Carracedo: la deconstrucción de la modernidad está por hacer y no hay todavía un diseño claro de la postmodernidad. Por eso debemos felicitarlos de publicaciones como esta y seguir haciendo camino.– D. NATAL.

RUBERT DE VENTOS, X., *El Arte ensimismado* (Nexos 51), Península, Barcelona 1993, 11 x 18, 142 pp.

El autor hace aquí un ajuste de cuentas con el arte, al reimprimir su primera obra escrita importante, en la que descubría la trama de la creación artística en sus diversos expresiones: la novela, el cine, la música, la filosofía, etc., y la crisis de las vanguardias. Se sospechaba ya por entonces la nueva galaxia de la inestabilidad. Como afirmaba José M. Valverde, en el Prólogo, se presentía la “pérdida del centro”. Y el mundo comenzada a rodar de otra manera. Como profetizara T. W. Adorno en su ensayo sobre Schönberg: “la más rigurosa medida se hace al mismo tiempo la más alta libertad... y que, para burla de la posible síntesis de libertad y legalidad, la necesidad absolutizada resulta ser la casualidad” (p. 51). La creación que parece ser cada vez más servidumbre o azar, no pretende, sin embargo, dejar de afirmarse como puramente creativa. Como ocurre en la buena tragedia la coordinación de la voluntad del héroe con el destino permite realizar plenamente la libertad cuando las cosas se producen según los designios de Aquél (p. 103). Estamos pues ante un escrito que conviene releer por la cuenta que nos trae.– D. NATAL.

NAUMANN, R., *Das Realismusproblem in der analytischen Philosophie. Studien zu Carnap und Quine*, Verlag Karl Alber, Freiburg / München 1993, 23 x 15, 560 pp.

La obra es la primera parte de la tesis doctoral del autor presentada en la Facultad de Filosofía de Düsseldorf en 1988. El tema central del trabajo es la filosofía de Quine y especialmente la controversia mantenida entre Carnap y Quine sobre la posibilidad de un concepto de analiticidad, el autor usa sobre todo la correspondencia que mantuvieron ambos, publicada por R. Creath, así como un manuscrito no publicado de Carnap sobre la analiticidad. Todo ello le lleva a una nueva valoración de las críticas hechas en *Dos dogmas del empirismo* y a una defensa de la posición de Carnap. Quizás Quine no ha entendido bien a Carnap. Al fin y al cabo son dos posturas empiristas de partida pero con diferentes resultados. La tesis del holismo de Quine no excluye la posibilidad de un concepto de analiticidad. Según Quine la razón de introducir el concepto de analiticidad por parte de Carnap es el problema de la fundamentación de la lógica y la matemática, pero no es la única razón, también está detrás la cuestión de la posibilidad de la filosofía. Objeto del tercer y cuarto capítulo del libro son los temas de la indeterminación de la traducción radical y la ontología. Los últimos capítulos se preocupan del problema de la verdad fijándose en las críticas hechas por Putnam y Dummet. El trabajo no es únicamente una monografía sobre Quine, intenta ser una contribución de respuesta a la pregunta sobre la posibilidad de una concepción empírica tanto en la filosofía del lenguaje como en filosofía de la ciencia. Cierra el libro una amplia bibliografía.– F. JOVEN.

VV. AA., *Excerpta e dissertationibus in philosophia. III*, Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 1993, 16 x 24, 322 pp.

La Universidad de Navarra publica aquí temas de filosofía presentados como tesis doctorales. Así podemos acceder a trabajos que, a veces, se quedan encerrados en las bibliotecas sin pena ni gloria. Este volumen recoge estudios sobre el origen del universo en el contexto de la teoría cuántica. Se nos pone aquí al día de la situación de la ciencia actual y su investigación sobre el origen del universo. Un segundo trabajo se refiere a la demostración de la existencia de Dios por la verdades eternas en Leibniz. Es una importante contribución del Departamento de Metafísica a la investigación leibniziana en este

aspecto. Se recoge también un estudio de B. N. Okafor sobre la teoría del conocimiento en Clemente de Alejandría donde se investiga la teoría del logos, los actos del entendimiento y su objeto, la vida de la contemplación y la fe, el conocimiento de la sabiduría, sin olvidar su relación con la gnosis. Finalmente se nos presenta un estudio de la infraestructura filosófica de la *Humanae Vitae*, donde se estudia la moralidad en relación a la ley natural, la norma moral y la conciencia, la persona humana y la sexualidad, así como la relación del amor y el matrimonio a la fecundidad. Esperamos que la Universidad de Navarra siga dándonos a conocer sus trabajos que son de gran utilidad.— D. NATAL.

PAZOS, A. M. (Ed.), *Un siglo de catolicismo social en Europa 1891-1991* (Historia de la Iglesia 22), EUNSA, Pamplona 1993, 22,5 x 15,5, 268 pp.

Se trata de la publicación de las actas del Coloquio Internacional que, patrocinado por las Facultades de Filosofía y Teología de la Universidad de Navarra, se realizó en Pamplona los días 23 y 24 de abril de 1991, y en el que se trató, por una parte, de conmemorar el centenario de la encíclica «*Rerum novarum*» y, por otro, de actualizar lo que se conoce de la acción social de la Iglesia a nivel europeo en los últimos cien años.

El mismo hecho de desear actualizar, presupone la superación del voluntario oscurecimiento a que, durante los años sesenta y setenta, fue sometida tanto la doctrina social de la Iglesia como el catolicismo social. El estudio se enmarca como un aporte global a las nuevas síntesis y manuales que en la década de los ochenta intentaron reactualizar y redifundir la doctrina social de la Iglesia.

Cada uno de los ponentes, de varias nacionalidades (española, francesa, belga, alemana, italiana), presenta una síntesis de catolicismo social en cada uno de los territorios más significativos dentro de Europa y de fuerte influencia católica. La clave está en considerar la historia de la Iglesia como historia europea, evitando la mera yuxtaposición de las realizaciones nacionales, y siendo conscientes de que las realidades nacionales tienen una conexión supranacional y contribuyen a fortalecer el tejido europeo, desde planteamientos cristianos.

El catolicismo social alemán, francés o belga, por ejemplo, han contribuido notablemente a las reformas que se hicieron después de la II guerra mundial, a la primera legislación social y a la estructuración de la sociedad moderna, respectivamente. Por no citar la influencia de la cuestión social en la guerra civil española. Lo que sucede en uno de los países europeos influye en el resto.

Como afirma el editor, el aporte de una bibliografía comentada, que refleja lo publicado en cada país, puede servir para relacionar más a quienes trabajan en la historia de la Iglesia como factor significativo de la historia europea, también en la época contemporánea. El índice de personas e instituciones pueden hacer del libro un buen instrumento de trabajo universitario.— F. RUBIO C.

MARTIN ESTALAYO, C., *A nuestra imagen... En torno a la religión sectaria*, Editorial Religión y Cultura, Madrid 1993, 20 x 13, 264 pp.

Desde hace algunos años, la bibliografía sobre el tema de las sectas es más que abundante. En este libro, no se trata de las sectas en sentido clásico, entendidas como ramas escindidas de grupos más amplios que pretenden el retorno a la pureza de los orígenes, o como las conceptualizó E. Troeltsch «una sociedad de tipo voluntario, compuesta por creyentes relacionados de acuerdo con criterios muy estrictos y solidarios entre sí por el hecho de que todos han experimentado un segundo nacimiento», sino de las sectas moder-

nas, generalmente denominadas «destructivas», o como dice el autor, de «proselitismo de mala ley» (p. 11).

Y es que estas sectas son un tema candente y de preocupación tanto para la Iglesia como para la sociedad civil europea. Candente por la problemática que originan, escándalos incluidos (Cienciología, El Patriarca, Los Niños de Dios, «Davidianos», etc.), y preocupante por el número de adeptos que engloba. Se puede afirmar que España ha sufrido una verdadera invasión de sectas a partir de 1967, a raíz de la «Ley Reguladora del derecho a la libertad religiosa».

No se trata de negar el respeto a las legítimas opciones personales, ni de conculcar el derecho a la libertad religiosa proclamado solemnemente por el Vaticano II (DH 2), reconocido por la Constitución Española y tutelada por la Ley Orgánica de 5 de julio de 1980, sino de analizar con sentido crítico este fenómeno moderno. Sin duda que cuanto más se conozca a las sectas, mejor se las podrá desenmascarar. Y para darlas a conocer precisamente ha escrito este libro el autor, profesor del Estudio Teológico Agustiniiano «Tagaste» de los Negrals (Madrid), y del Instituto Patrístico «Augustinianum» y «Marianum» de Roma, conocedor a fondo de este tema, que sigue con apasionamiento.

El libro esta estructurado en seis capítulos. En el primero, se aborda el tema de las sectas en general: génesis, características, clasificación, actitud ante las sectas. Los otros capítulos están dedicados al estudio de los grupos más extendidos –quizá Testigos de Jehová y Mormones–, y de los más peligrosos –Niños de Dios, Moon e Iglesia de Satán, entre otros–. Finalmente un apéndice con los nombres de sectas y grupos más conocidos en España (p. 13).

El objetivo de esta publicación lo señala el propio autor: avisar a los jóvenes, llamar la atención de los padres de niños y adolescentes y de la sociedad en general, para alertarles ante este fenómeno social, destructor de las familias y de las personas (p. 12).

El libro no es un discurso abstracto, sino un relato concreto, cargado de datos precisos y contrastados, fruto en buena parte de «largos ratos dialogando con miembros de diversas sectas». Ahí está su mérito principal. Una publicación de marcado carácter pastoral y excelentemente impresa.– F. RUBIO C.

JUAREZ GALLEGO, M. (Ed.), *Trabajo social e investigación: temas y perspectivas* (Política, trabajo y servicios sociales 2), Universidad Pontificia Comillas, Madrid 1993, 21 x 14, 157 pp.

De todos es conocido que, una de las quejas de los alumnos y profesionales del trabajo social, como sucede también en otras materias dentro y fuera España, es que no se les prepara en las escuelas con las herramientas necesarias para analizar científicamente la realidad de los problemas sociales específicos del trabajo social. La Escuela de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Comillas empieza a publicar en su editorial una colección de libros específicos que intentan subsanar estas carencias y crear inquietudes en el campo de la investigación.

Si la disociación entre universidad y profesionales en ejercicio, es una realidad ampliamente generalizable a otras titulaciones, en el título de Diplomado en Trabajo social, de reciente creación, tiene una significación especial, dado que la información se encuentra dispersa y resulta poco accesible, cuando no desfasada y, por si fuera poco, la Administración pública ha modificado o eliminado organismos e instituciones que debían cumplir una función básica, como el CEDISS o la Biblioteca del INSERSO; y ha burocratizado y reducido a trabajo administrativo la profesión.

Como indica su editor, el objetivo de este libro es presentar de forma sistemática algunas nociones, problemas, necesidades, diseños, técnicas y habilidades instrumentales

que permitan afrontar a los trabajadores sociales de forma técnica la realidad social, ya sea esta de carácter científico, profesional o de difusión general. En una palabra, resaltar la importancia de las técnicas y los métodos en el trabajo social, sin olvidar la visión ético-filosófica de la profesión del trabajo social «con rostro humano», que «debe dar respuestas humanas a los problemas humanos». Y conscientes de que el trabajo social no debe circunscribirse sólo a los servicios sociales, sino que debe proyectarse dentro de los programas de bienestar social: salud, educación, empresas, etc. Un estudio teórico e histórico en los primeros cuatro capítulos y práctico en los cuatro restantes.— F. RUBIO C.

LABOA, J. M^a. (Ed.), *Solidaridad y subsidiaridad en la sociedad española* (Cristianismo y Vida Pública 1), Universidad Pontificia Comillas, Madrid 1993, 22,5 x 16, 77 pp.

Hace unos años, a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas erigió la Cátedra «Cristianos en la vida pública» con la finalidad de establecer un canal para fundamentar en la doctrina social católica y en la tradición católica las opciones ideológico-político-sociales de los españoles, ante el desconcierto existente con relación a determinados valores, la devaluación del papel de la jerarquía de la Iglesia y el desconocimiento de la doctrina social. En una palabra, afrontar lo que a finales de siglo se llamó la «cuestión social».

Ante un estado laico y pluralista y una sociedad en la que abundan los agnósticos, es necesario un nuevo aprendizaje para descubrir nuevos modos de presencia, forma de actuación y caminos de diálogo. Así lo reconoció el episcopado español en 1986 con su documento «*Cristianos en la vida pública*».

Con este número la Cátedra inicia una colección en la que irán publicando las ponencias de algunos de los profesores participantes en los diversos seminarios. En este primero figuran: “El principio de subsidiaridad: su vigencia” de Eugenio Nasarre, “¿Es la sociedad española solidaria?” de Rafael López Pintor, “Cauces para la solidaridad social y bases de la subsidiaridad” de Demetrio Casado, “Solidaridad y subsidiaridad en la España de hoy” de Juan T. Raga y “Solidaridad y Economía” de Francisco Gómez Camacho.

Sin duda, esta colección podrá ser un buen complemento a los seminarios.— F. RUBIO C.

BELLET, M., *La seconde humanité. De l'impasse majeure de ce que nous appelons l'économie*, Desclée de Brouwer, Paris 1993, 21,5 x 13,5, 217 pp.

El filósofo Maurice Bellet ha publicado en el período 1963 - 1992, y en esta misma editorial, veintidós obras, en las que trata, en otros temas, de la fe, de la libertad, del cristianismo, de la religión y de la Iglesia. En este estudio se entrecruzan reflexiones provenientes de la filosofía, del psicoanálisis y de la crítica de la religión; y se interroga sobre la situación en que se encuentra nuestra sociedad en un momento en el que el rol reconocido a la economía se manifiesta equívoco. El fin de la política, la economía como delirio, el credo silencioso, el tercer posible, cargar la carga y la acción son los títulos de los seis capítulos.

El autor, en otros muchos, constata que en nuestra sociedad «han muerto los sueños»: los más entusiastas defensores de la expansión y del provecho comienzan a tener el semblante triste, y a aquellos que luchan contra la necedad parece que les falta el aliento. No obstante, nuestro momento histórico también tiene su privilegio: el de poder ser el comienzo de una humanidad que reaprende aquello que la hace verdaderamente humana, a pesar de todos los peligros.

Frente a los viejos mitos y las certezas desvanecidas, el hombre de hoy, por modesta que pueda ser su contribución, debe asumir su propia responsabilidad y ponerse de parte de los verdaderos creadores de la historia; para ello necesitará una fe que mueva las montañas; de ahí el título del libro.– F. RUBIO C.

LABOA, J. M^a. y otros, *Política de la familia. Perspectivas jurídicas y de servicios sociales en diferentes países*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid 1993, 24 x 17, 746 pp.

Esta voluminosa obra contiene, en varios idiomas, todas las ponencias y comunicaciones presentadas en el Simposio que sobre «Las Políticas de la Familia» organizó en el curso 1991-1992 la Universidad Pontificia Comillas, a sugerencia de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC). En el Simposio se reunieron más de cien congresistas pertenecientes a treinta y ocho universidades y diez y nueve países de Europa y América.

El objetivo del Simposio, y de esta publicación, es aportar todo el material posible sobre el tema «Políticas de Familia» existente en diversos países del mundo, con el fin de reflexionar conjuntamente sobre la problemática de una forma interdisciplinar. El libro está estructurado alrededor de cuatro grandes temas: 1º Política, Familia y Fe; 2º Familia y Educación; 3º Política y Bienestar Social de la Familia y 4º Política y Derecho de la Familia.

Durante las últimas décadas se han podido observar cambios muy profundos en el modelo tradicional del matrimonio y de la familia del mundo occidental: Baste citar sólo algunos fenómenos, de mayor significación sociológica: cambio radical de la familia extensa a la familia nuclear e incluso monoparental; disminución drástica de la tasa de natalidad y aumento tanto en el uso de anticonceptivos como en el número de madres solteras y adolescentes; crecimiento del número de divorcios, separaciones y abortos oficialmente conocidos por la generalización de unas leyes permisivas; incorporación cada vez mayor de la mujer en el mundo laboral y modificación de los roles de ambos cónyuges; cambios favorables en las legislaciones en cuanto a la posición de la mujer y de los niños en la familia; cierta «deshumanización» de la sexualidad y de las relaciones conyugales y familiares; etc.

La visión cristiana sobre la familia no pretende «confesionalizar» la política familiar ni las restantes materias del pensamiento social cristiano, ya que no existe una «tercera vía» de corte confesional o neoconfesional según ha sido recordado por el Papa Juan Pablo II en sus dos últimas encíclicas sociales, «Sollicitudo rei sociales» (n. 41) y «Centesimus annus» (n. 54-55). Lo que ofrece la fe cristiana es un horizonte de sentido acerca de la familia; «este sentido se traduce en un marco axiológico y éste, a su vez, se concreta en unas direcciones éticas que han de orientar y configurar las políticas familiares» (pág. 11).

Sin duda que el lector podrá encontrar en esta extensa publicación casi todo el material disponible sobre la Familia, en una perspectiva multidisciplinar. Asunto tan importante, que la ONU, el Vaticano y la Conferencia Episcopal Española han declarado a 1994 como el «Año Internacional de la Familia».– F. RUBIO C.

Historia

TERUEL GREGORIO DE TEJADA, M., *Vocabulario básico de la Historia de la Iglesia*, Ediciones Crítica, Barcelona 1993, 20 x 13, 483 pp.

Con el profesor Carlos Martínez Shaw, habrá que convenir en que la historia de la Iglesia ha sido, durante mucho tiempo, un espacio separado de la investigación sobre el

pasado que en buena parte ha quedado en manos de los propios eclesiásticos, y en buena parte, también, al margen de los avances metodológicos operados en los restantes sectores historiográficos.

Con todo, esto ha cambiado sustancialmente en las últimas décadas, a partir de una serie de fenómenos que han acrecentado de forma acelerada el interés por la materia; como puede ser el concepto nuevo de historia, o el desarrollo de la sociología y economía eclesiásticas, o la propia renovación de la Iglesia Católica.

Pues bien, tal vez para llenar este vacío que se hace más patente, día a día, entre los investigadores de la historia de la Iglesia, que necesitan como de una guía fácil para orientarse y orientar en sus escritos al complicado organigrama de las instituciones eclesiásticas, Manuel Teruel Gregorio de Tejada, gaditano él, doctor en historia moderna y contemporánea por la Universidad de Barcelona, nos ofrece este denso libro que no dudamos es de gran utilidad e indispensable para especialistas en temas eclesiásticos, para historiadores y, en general, para todos aquellos que sientan interés por una serie de cuestiones indisolublemente unidas a nuestro pasado y, también, a nuestro presente, y sin cuyo conocimiento no es posible captar en toda su complejidad la sociedad que nos toca vivir.— T. APARICIO LOPEZ.

ALBERIGO, G., *Historia de los concilios ecuménicos* (El peso de los días 25), Ediciones Sígueme, Salamanca 1993, 24 x 17, 397 pp.

En su variedad y disparidad —reza el prólogo— los concilios coinciden en que son un acontecimiento (a veces significativo, a veces insulso) complejo y flexible, en el que concurren diversas fuerzas y corrientes, cuyas decisiones expresan el grado de conciencia histórica y de coherencia evangélica de la Iglesia (o de una parte de la Iglesia) en un tiempo determinado... Los cuatro primeros concilios ecuménicos, que muchas veces los padres compararon con los cuatro evangelios, consolidaron y robustecieron esencialmente la fe de la Iglesia naciente en una relación dialéctica con la cultura clásica. Los concilios generales de la edad media se empeñaron más bien en la reglamentación de la *societas christiana* del occidente; Trento y el Vaticano I, finalmente, optaron por defender el cristianismo romano de la tesis de los reformadores y de las amenazas de la cultura secularizada... El Vaticano II se caracteriza por su compromiso «pastoral», entendido como superación de la larga etapa de repliegue de la Iglesia frente a la sociedad y de condenaciones de los adversarios. La obra editada por G. Alberigo, que recoge las aportaciones de prestigiosos profesores como A. Melloni, L. Perrone, U. Proch, P. A. Yannopoulos, M. Venard y J. Wohlmuth, constituye una presentación sintética a la vez que profunda de las aportaciones de los concilios ecuménicos a lo largo de la historia. Libro de interés para quienes se quieran asomar a las vicisitudes que suscita la convocatoria, desarrollo y clausura de un concilio.— J. ALVAREZ.

GARCIA ORO, J., *El Cardenal Cisneros. Vida y empresas. II* (BAC Normal 528), BAC, Madrid 1993, 20 x 12,5, xxiv-707 pp.

En la recensión al primer volumen ya se dijo que quien quisiera estar seguro de leer una buena y actualizada *biografía* de Cisneros, por encima de la del biógrafo príncipe Alvar Gómez de Castro, del cual recensionamos más abajo un tratado sobre las vestales presentado por el Dr. Justo García Sánchez, le recomendábamos el minucioso estudio de J. García Oro. El primer volumen presentaba la andadura biográfica. El que nos ocupa recoge las inquietudes y empresas en las que se empeñó nuestro cardenal humanista: Arzo-

bispo de Toledo y la reforma; Mecenas cultural y fundador de la Universidad de Alcalá; Promotor de la evangelización del Nuevo Mundo. Y la recomendación, para que no quede manca, sigue siendo la misma para los lectores que les atraiga la figura de Cisneros. De agradecer es también el índice analítico que ofrece al final el presente volumen.— J. ALVAREZ.

GARCIA SANCHEZ, J., *Las vestales romanas. Tratado de Alvar Gómez de Castro. Año 1562*, Universidad de Oviedo, Oviedo 1993, 23 x 16, 361 pp. + ilustr.

Minuciosa y documentada edición crítica del Manuscrito 5.853 de la Biblioteca Nacional de Madrid nos ofrece el Prof. Dr. Justo García Sánchez. La obra en cuestión, fechada en Toledo el 18 de octubre de 1562, es del Maestro Alvar Gómez de Castro y su título *Del orden y origen de las vestales*, cautivas guardianas de los bienes domésticos de la patria y concubinas del espíritu de la tribu, del agua, del fuego y de la montaña. Desde la Introducción se capta que el estudio ofrecido por el autor es el resultado de una exhaustiva investigación que se interesa por ubicarse en el tiempo en que fue escrito dicho Tratado, a caballo entre el medioevo y el renacimiento, en ese contexto ambivalente de la *christianitas* y el individualismo. No pretende repetir fuentes jurídicas y literarias sobre el colegio de las sacerdotisas de Vesta, sino aportar algunas reflexiones sobre el tema de la virginidad y su relación con el voto de castidad en el mundo cristiano, materia interesante particularmente hoy cuando la Iglesia Anglicana admite el sacerdocio femenino (Sínodo General 11.11.1992), “que ha hecho que la situación de la mujer en la Iglesia Católica y su ubicación respecto de los ministerios vuelvan a replantearse”. Según el Dr. García Sánchez, la destinataria parece ser, de entre las muchas Marías de Mendoza, la hija del conde Diego de Mendoza, desheredada por su madre y obligada a entrar en el convento de San Pablo de Toledo. A continuación dedica un capítulo al análisis interno del manuscrito de Alvar Gómez (procedencia, división, composición, finalidad, contenido e importancia). Le sigue otro que versa sobre la desaparición del Colegio de las Vestales en el siglo IV d. C. Finalmente unas conclusiones que comparan *virgo vestalis* con la virgen cristiana (monja de clausura). Y por fin la cuidada y rigurosa edición *Del orden y origen de las vestales* con reproducciones fotográficas de documentos y libros que completan el valor de este estudio, esclarecedor del mundo clásico e iluminador del ambiente religioso de la España renacentista. Igualmente felicitamos al Dr. Justo García por el Apéndice documental y por la esmerada impresión.— J. ALVAREZ.

APARICIO LOPEZ, T., *Antonio de Roa y Alonso de Borja. Dos heroicos misioneros burgaleses de Nueva España*, Ediciones Estudio Agustiniiano, Valladolid 1993, 12 x 18, 208 pp + ilustr.

El P. Teófilo Aparicio vuelve a cosechar del rico tesoro de la Historia cosas antiguas y nuevas. Esta vez les ha tocado la suerte a dos heroicos misioneros, en la Evangelización de América, de la Orden de san Agustín y de la patria chica de la Ribera del Duero, concretamente de Roa y Aranda, donde son bien conocidas las soleras del buen vino. Allí nacieron Antonio de Roa y Alonso de Borja, racimos refulgentes de la solera de reserva especial de la vid de la Iglesia que es la viña del Señor. Ambos fueron evangelizadores y apóstoles de la Nueva España, desde una vida de santidad, crecida al amor de la más pura cepa Agustiniiana y sus predicadores eternos como San Juan de Sahagún, Santiago de Viterbo, Mariano de Genazano o el Beato Alonso de Orozco. De este escrito ha dicho el Dr. Lohmann: “Nuevamente me veo favorecido por su inagotable bondad, ahora ofrecíendome su interesantísima publicación sobre dos heroicos burgaleses, Fray Antonio de Roa

y Fray Alonso de Borja, que brillaron por sus virtudes, celo y diligencia en tierras de la Nueva España, pero cuyas vidas y acciones pueden perfectamente ser aplicadas a cualesquiera de los territorios evangelizados hace cuatro siglos en este lado del Atlántico. No hace falta decirle que su lectura ha sido para mí unas gratas horas de nuevos conocimientos y de renovada admiración por su limpia pluma, su rigor histórico y su edificante contenido. Le reitero mi agradecimiento a sus constantes testimonios de aprecio intelectual, que valoro en todo su alcance, y créame que recuerdo de manera imborrable mi – ay! – corta estancia en Valladolid, pronto harán nada menos que cuatro años!” (Guillermo Lohmann Villena). Toda la obra queda muy enriquecida, en su presentación, con material fotográfico de las villas de Roa y Aranda, de la ciudad de Burgos, de la presencia agustiana en Méjico y con unos preciosos dibujos de Antonio de la Fuente.– D. NATAL.

Espiritualidad

TRIVIÑO, M. V., *Escritoras Clarisas Españolas. Antología*, BAC, Madrid, 1992, 13 x 20, 459 pp.

En una *Antología* muy bien lograda, María Victoria resume, en apretada síntesis, las *Escritoras Clarisas* que se han distinguido por sus escritos, y muchas de ellas por su acendrada virtud, con motivo del VIII del nacimiento de Santa Clara de Asís.

En esta *Antología* tienen lugar: Las Clarisas, las Clarisas Capuchinas y las Clarisas de la Divina Providencia, desde *Isabel de Villena*, primera escritora medieval en lengua catalana (1430-1490), mujer culta, que predica y escribe, hasta la palentina *María de los Angeles de Jesús* (1927-1979), que escribe solamente cartas, pero que irradia en ellas la alegría en el mismo lecho del dolor. Presenta, por lo tanto, algunas escritoras reconocidas como tales por sus obras; otras que no son propiamente escritoras, pero que sus escritos se publicaron para la edificación del pueblo de Dios.

La autora da preferencia a los textos en prosa, sin excluir algunos ejemplos de escritoras poetas; hace hincapié en que no todas las regiones son igualmente fecundas; señala la mayor fecundidad de los siglos XVI y XVII, motivada por las grandes corrientes de renovación en las Clarisas Españolas de aquellos siglos; subraya el arsenal místico de las Clarisas de Toledo; de la corriente de Gandía, a partir del siglo XV; precisa que, en la primera mitad de nuestro mismo siglo XX, ha habido entre las Clarisas un resurgir místico notable y anota, finalmente, la importancia de presentar las Escritoras Clarisas de su *Antología* en un momento en que ha comenzado a valorarse lo femenino de modo especial.

Entre las Escritoras que presenta merecen, sin duda, especial mención las siguientes: a) *Sor Juana de la Cruz Vázquez* –La Santa Juana– (1481-1534), aclamada por el pueblo como santa y doctora; b) *Sor Francisca de Jesús Borja y Enríquez* (1498-1557), nacida en Gandía, que pasó a la historia como madre y fundadora; c) la toledana *Sor Jerónima de la Asunción* (1555-1630), primera misionera de Oceanía; d) la burgalesa, *Venerable Sor Juana de Jesús María* (1564-1650), de alto nivel místico; e) la madrileña *Sor Estefanía Gaurre de la Canal* (1597-1665), escritora y pintora, que escribe para los que quieren adentrarse en la contemplación; f) La barcelonesa *Beata María Angela Astorch* (1592-1665), presentada por Juan Pablo II como “la Mística del breviario”. Su vivencia mística-litúrgica la hace figura importante y original en la mística española del siglo XVII; g) la cartagenera *Sor Ursula Micaela Morata* (1628-1703), que en su trayectoria mística toma relieve especial la

figura del director espiritual; h) la alicantina *Gertrudis María de la Santísima Trinidad* (1659-1736), que escribió once libros por mandato de sus confesores; i) la zaragozana *Mariana Teresa Sallent* (1665-17..), que escribe en romance la vida de Santa Clara; j) la madrileña *Ana de San Jerónimo* (1696-1771), versada en literatura griega, latina, italiana y castellana, que se distingue además como pintora; k) *Sor María de Santo Tomás de Villanueva* (17..-1804?) –sin datos biográficos precisos– que afronta los temas de teología espiritual de su tiempo, guiada especialmente por su “experiencia cristiana”; l) la toledana (Cabañas) *Sor Isabel del Santísimo Sacramento*, (1832-1902), que expone su alta experiencia mística personal en 14 volúmenes; m) la granadina *Sor Emilia de San Juan Bautista* (1861-1902), poetisa, que revela la más alta contemplación y unión mística con Dios; n) la toledana *Sor Ma. Encarnación Heredero* (1875-1960), de la real Academia de Toledo, distinguida con medalla y diploma por la misma entidad.

Es muy meritoria, sin duda, la labor investigativa de María Victoria, base imprescindible a tener en cuenta para todo el que quiera hacer estudios posteriores sobre cada Escritora o sobre cada grupo de las 75 Clarisas de esta Antología. Para ello, facilitará muchísimo el resumen biográfico, muy bien hecho, que ella expone al principio de cada Escritora.– S. GONZALEZ.

BENNASSAR, B., *Dios en la vida* (Pedal 227), Ediciones Sígueme, Salamanca 1993, 18 x 12, 169 pp.

Este librito de oración es un intento de acercarnos a Dios a través de las experiencias cotidianas que nos presenta nuestra propia vida.

El esquema que sigue es muy sencillo. Empezando en el primer capítulo por la relación con uno mismo, se adentra en los siguientes en aquellos elementos que fundamentan nuestra vida de cada día –familia, amigos, pareja, mundo, trabajo...– para llegar en los últimos capítulos al sentido de la vida y a la presencia de Dios. En cada uno de los temas que trata presenta una reflexión personal o narra una experiencia. Esta narración viene acompañada por una pequeña oración de comunicación directa con Dios: se le escucha y/o se le habla. En el final de cada capítulo se ofrece una serie de narraciones bíblicas que ilustran y rematan el tema.

Orientado fundamentalmente a los jóvenes que se inician en la oración, puede ser útil sin embargo para cualquier persona que esté interesada en profundizar en su relación con Dios y en su existencia cristiana.– A. ANDUJAR.

BUJAN, F. DE, *La primacía del corazón*, Editorial Narcea, Madrid 1993, 20,8 x 13,5, 173 pp.

Es un libro no muy extenso en páginas, pero por lo que se refiere al contenido es bastante denso. El autor, Federico F. de Buján, al principio del libro se propone “hablarte al corazón”, ir “de corazón a corazón” y creo que lo ha conseguido. El libro parece en sí una oración continuada.

En cuanto al contenido, aborda a algunas de las personas que estuvieron junto a Jesús, como puede ser el caso de la Magdalena, y otras personas a las que realizó milagros (el centurión de Cafarnaúm y la mujer cananea). Personas a las que Jesús dedicó su amor, el joven rico, y personas que emprendieron un camino largo para ver al Mesías, los Reyes Magos.

Todos los temas están contrastados con los diversos evangelios (Mateo, Marcos y Lucas), desarrollando el que le parece más pleno. También cita varias veces a Jose María

Cabodevilla, a San Agustín, a Santa Teresa de Lisieux y, cómo no, a Santa Teresa de Jesús. Recomiendo que se lea detenidamente este libro.— F. GARCIA IGLESIAS.

VIÑAS ROMÁN, T., (Coord.), *Fray Luis de León. IV Centenario (1591-1991). Congreso Interdisciplinar, Madrid 16-19 de Octubre 1991*, “La Ciudad de Dios” 51), Ediciones Escorialenses, El Escorial 1992, 24 x 16,5, 450 pp.

Cinco secciones vertebran las ponencias del Congreso sobre Fray Luis de León.

La primera ofrece el discurso del Rector de la Universidad Complutense, Gustavo Villapalos, sobre Fray Luis universitario; el del General de la Orden de san Agustín, Miguel Ángel Orcasitas, sobre su vocación religiosa y eclesial; el del Alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, sobre el presente Congreso. Manuel Fernández Álvarez esboza el marco histórico de Fray Luis.

La segunda parte se ocupa del pensamiento filosófico y humanístico: formación humanista (Saturnino Álvarez Turienzo), la amistad de Fray Luis (Teófilo Viñas), la sabiduría (Miguel García Baró), la ética (Graciano González R. Arnáiz).

En la tercera parte se estudia la obra bíblico-teológica: exégesis y hermenéutica (Santos Sabugal), atanatología (José Rodríguez Díez), el amor humano en el *Cantar de los Cantares* de Fray Luis (Xavier Pikaza), la feminidad en *La perfecta casada* (Blanca Castilla y Cortázar), teología en *De los nombres de Cristo* (Segundo Folgado Flórez), ascética-mística en *De los nombres de Cristo* (Sergio González).

La cuarta parte versa sobre la obra filológico-literaria: influencia de los autores clásicos en Fray Luis (Luis Gil), influencia de Fray Luis en la poesía española (José Paulino Ayuso), creación lingüística (Inmaculada Delgado Cobos), prosa literaria (Javier San José). Es ésta, sin duda, la parte más lograda. Fray Luis sale de ella crecido y le entendemos mejor. Es éste, con mucho, el Fray Luis que hoy más interesa y por fortuna ha habido y hay en España maestros de indudable valía que le han dedicado sus vigiliias. El nivel alcanzado en este campo es muy satisfactorio.

La quinta parte expone la dimensión religioso-eclesial: espiritualidad y mística (Alain Guy), tradición espiritual (Crisógono García), intervención en la reforma de la vida religiosa agustiniana y carmelitana (Carlos Alonso), Luis de León y Alonso de Veracruz (Prometeo Cerezo de Diego).

Cierra el volumen la conferencia de Luciano Pereña sobre Fray Luis y la evangelización de América.

El estudioso de Fray Luis encontrará en estas páginas importantes aportaciones que le harán avanzar en su conocimiento del poeta, aunque como es usual en los congresos, también en éste hubo de todo. Nuestra gratitud al coordinador, Teófilo Viñas Román. —J. VEGA.

FR. LUISII LEGIONENSIS, *Opera VIII (segunda serie), Quaestiones variae* (José Rodríguez Díez, Ed.) “La Ciudad de Dios” 50), Ediciones Escorialenses, El Escorial 1992, 24 x 16,5, LX + 282 pp.

Este conjunto de obras latinas de Fray Luiz viene a sumarse a los siete volúmenes, publicados en Salamanca, 1891-1895, con motivo del III Centenario de su muerte (1891). Las cuestiones que aquí se recogen son quince, todas ellas de contenido bíblico y teológico: Si Cristo ha venido y fue Jesús; si mostró ser Dios; ¿por qué los evangelios dan la genealogía de José en vez de la de María?; sentido de la sentencia de Jesús: la sabiduría se justificó por sus hijos; ¿qué son raza, concilio y juicio?; ¿cuáles son los mandamientos

mínimos?; ¿qué es el sábado?; concordancia de Marcos y Lucas, aunque uno quite el báculo a los apóstoles y otro se lo dé; ¿qué significa “no comer carne con sangre”?; ¿por qué Pablo dijo que “la avaricia es culto de las imágenes”?; ¿qué quiere decir “lo hiciste poco inferior a los ángeles”?; ¿qué significa “perefluere” en Pablo?; si Cristo está y estará en todas las cosas por gracia; si hay que satisfacer por los pecados perdonados; si es inmortal el alma.

Como se ve, cuestiones que hoy a muy pocos lectores interesarán. Es lo que Fray Luis escribía por obligación académica. Si hubiera escrito sólo sus obras latinas, sería, como tantos otros, un mero nombre en los ficheros de las bibliotecas. El fray Luis que interesó fuera de los claustros universitarios y se instaló en el corazón de las gentes cultas de su tiempo es el que escribió en español. Es el que aún hoy en día sigue conmoviendo con su obra sin par, y el que algún día será el maestro indiscutible, si es que algún día la teología se decide a salir de su dehesa y “de las palabras que todos hablan elige las que convienen [...] para que no solamente digan con claridad lo que se pretende decir, sino también con armonía y dulzura”.

No obstante, todo lo que nos ayude a conocerle debe ser bien recibido y hay que agradecer el trabajo de los que a ello se dedican. El texto de las diversas cuestiones ha sido preparado y anotado por profesores del Estudio Teológico Escorialense (S. Folgado Flórez), Jesús Gutiérrez Herrero, Gonzalo Díaz García, José Luis del Valle Merino, José Rodríguez Díez), salvo el de las Cuestiones XI y XIV, que lo ha sido por Joaquín Maristany del Rayo. José Rodríguez hace la presentación e introducción. Quien esté interesado en estos temas deberá tener en cuenta la recensión de M. González Velasco en *La Ciudad de Dios* 206 (1993) 617-624.- J. VEGA.

FRAY LUIS DE LEON, *Cantar de los Cantares. Interpretaciones: literal, espiritual, profética*. Texto bilingüe, traducción, Introducción, notas José María Becerra Hiraldo (“La Ciudad de Dios” 52), Ediciones Escorialenses, El Escorial 1992, 24 x 17, XVIII + 14 + 454 pp.

Fray Luis de León dedicó muchos años de su vida a estudiar y comentar el *Cantar*. Ahora se nos da en edición bilingüe su exposición en latín. El texto latino reproduce, en edición fotostática, el de Salamanca de 1589, preparado por el mismo Fray Luis. José María Becerra Hiraldo es un conocido estudioso del escritor Agustino. Su tesis doctoral versó sobre *Las obras literarias de Fray Luis*. Como parte de ella estaba la versión completa de sus obras literarias latinas. En 1986 publicó en *Obra mística de Fray Luis de León* la versión de la exposición espiritual del *Cantar*. Aquí la conserva con algún levísimo retoque para eliminar arcaísmos. Ha procurado conservar la estructura sintáctica del latín de Fray Luis y emplea un léxico culto. Para el texto bíblico ha aprovechado la traducción que Fray Luis hizo en 1582 y ha tenido presente su comentario en español para la explicación del sentido literal. Una introducción resume todo lo referente al libro. Becerra Hiraldo ha hecho una gran labor.- J. VEGA.

DE LA TORRE, J.M., *Guillermo de Saint Thierry. Un formador de creyentes*, Claretianas, Madrid 1993, 8,5 x 15, 239 pp.

Nos encontramos ante un estudio de contenido amplio. Su protagonista: Guillermo de Saint Thierry, un abad cisterciense del lugar que ha quedado permanentemente unido a su nombre. Moría, como dice el autor de la obra, “un día sin mayor relieve del año 1148”. He calificado el libro con la expresión “de contenido amplio”. Y ciertamente es así. El

autor del estudio no se contenta con estudiar a su personaje, sino que también retrata el entorno cultural y social de su tiempo. De ahí el variado enunciado de sus once capítulos que van desde “aproximaciones y acotaciones históricas, sociales y teológicas hasta la expresión compleja de la fe y unas claves hermenéuticas para considerar la actualidad del mensaje y testimonio de Guillermo”.

Lo verdaderamente clave de este estudio es su protagonista, a quien el autor califica de “personaje vivo y olvidado”. Ciertamente que no estamos ante un personaje de la talla de Bernardo de Claraval, su contemporáneo. De ahí que su nombre apenas sea conocido por unos pocos estudiosos. Este libro puede contribuir a descubrir una figura religiosa, cuya ciencia y experiencia ayudan a entrar por esos caminos que conducen a un encuentro profundo con Dios. De ahí el subtítulo del libro que califica a Guillermo “como formador de creyentes”. Creyentes que se distinguen más por una fe experiencial que por una fe de contenidos. El autor nos dice: “Guillermo tenía la fe como máxima expresión del ideal cisterciense con el que Guillermo se identifica en totalidad haciendo de la fe más que una estructura comprometedora de verdades, un dinamismo de crecimiento espiritual y deificado en expresión de los Padres orientales, tan querida para nuestro protagonista”.

La lectura de este libro, editado por Ed. Claretianas, será de gran utilidad para quien se interese por temas de marcado sabor espiritual.– B. DOMINGUEZ.

ALVAREZ, L., *Revivencia. La religiosidad masculina*, Almendro, Córdoba 1993, 8,5 x 15, 198 pp.

A Lilí Álvarez se la conoce seguramente más por sus éxitos deportivos, entre los que cabe destacar su triple subcampeonato de tenis en el más prestigioso torneo como es el de Wimbledon, que por sus producciones literarias. Y, sin embargo, esta última faceta está muy presente en su vida. Varios son los títulos de libros y artículos que su ágil pluma ha producido. El que aquí presento es uno de ellos. Los encabezamientos de los cinco capítulos, que forman el libro, son ya reveladores. Tras una presentación de la primera edición y de la segunda renovada, Lilí aborda estos sugestivos temas: I.- El punto de partida. La vida humana, pero en su integridad. II.- La plenitud y su revolución. III.- La revolución o crecimiento bi-sexual. IV.- Entidades del organismo. V.- La super-vida.

Tal vez alguien, después de leer estos títulos, piense que está ante un libro escrito por una técnica en temas humanos. Tal impresión no es correcta. Ni eso es lo que ha pretendido su autora. El libro es reflejo de una persona humana, femenina para más señas, que, desde una observación intuitiva y desde un estilo hasta cierto punto literario, reflexiona sobre temas fundamentalmente humanos. La misma autora dice en el capítulo primero: “La vida humana, tomada en su conjunto íntegro, o sea, en el que pertenece al organismo entero, que nos compone, ése es el tema. En él se dan y aparecen las diversas alturas y planos y modos de la para mí, gracias Dios, tan variada y variante *realidad* que inhalamos aquí abajo. La cual, a su vez, y según lo entiendo, representa el centro o meollo nuestro vivencial”.

Con esta declaración programática uno percibe qué es lo que la autora quiere transmitirnos. Su fina observación y su estilo corrido contribuye a la que lectura de este libro resulte enormemente gratificante e ilustrativa.– B. DOMINGUEZ.

BOUDET, P., *Setenta y siete veces siete*, Narcea, Madrid 1993, 13 x 20,5, 208 pp.

Estamos ante un libro con trasfondo bíblico, pero con temática de distinto signo. Confirma la impresión la lectura de los títulos que encabezan los capítulos de que consta el libro. El primer capítulo nos habla de un personaje llamado Natán, un judío, que se

encuentra primero con Juan Bautista bautizando en el Jordán y luego con Jesús nada menos que en la boda de una sobrina suya que no es otra que la novia de las bodas de Caná. Sin tener un elenco de temas un tanto conexos, el libro, fiel a su título, da un lugar importante al tema del perdón, del que habla una frase evangélica que sirve de título al libro.

El libro tiene una matiz eminentemente espiritual, Y puede leerse desde esta perspectiva. Sin embargo, su entramado supera el mero marco espiritual y alcanza matices de carácter narrativo. En base a esta impresión entendemos estas palabras de la contraportada: “Perdonar es una acción genuinamente cristiana, directamente emparentada con el mandamiento del amor. Sin embargo, perdonar de corazón no es fácil, precisándose a menudo la ayuda especial del Espíritu”.

“Así aparece en las páginas escritas por Paulette Boudet en las que a través de relatos imaginados, pero con una base real tan clara que todos podemos poner al lado de sus personajes nuestro nombre o de algún familiar o conocido, nos relata el camino penoso que va desde la ofensa hasta la alegría de la reconciliación”.

Su lectura contribuye indiscutiblemente a conocer mejor los evangelios y su protagonista, y a recordar uno de sus componentes más ineludibles: *el perdón*.— B. DOMINGUEZ.

Psicología-Pedagogía

FIRTH-COZENS, J. y WEST, M., *La mujer en el mundo del trabajo. Perspectivas psicológicas y organizativas*, Ediciones Morata, Madrid 1993, 17 x 24, 254 pp.

Para los compiladores del libro, la experiencia de las mujeres en el mundo del trabajo es de máxima importancia para el avance de la psicología de las organizaciones. En el libro se resalta el hecho de que la experiencia femenina en organizaciones es muy diferente de la masculina. Esta obra forma parte de la actual corriente de opinión favorable al análisis de las experiencias de las propias mujeres en organizaciones como medio más apto para lograr una imagen más precisa de la realidad, desde una perspectiva predominantemente psicológica.

La obra se divide en tres partes: La primera se centra en cuestiones psicológicas que guardan relación con el “género”; la segunda considera los problemas que confrontan las mujeres simplemente por el hecho de serlo; la tercera analiza las consecuencias de esta situación en relación con profesiones específicas.

El objetivo del libro es incrementar la conciencia individual y social sobre la situación de las mujeres en el mundo del trabajo.— M. MATEOS.

PLUCKROSE, H., *Enseñanza y aprendizaje de la historia*, Ediciones Morata, Madrid 1993, 17 x 24, 223 pp.

El autor es un experto en la enseñanza de la historia en educación primaria. En este libro ofrece al profesorado de las escuelas primarias numerosas propuestas de trabajo en el aula, con el propósito de ayudar a los niños y niñas a reconstruir su historia propia y colectiva.

Por largo tiempo se ha debatido sobre el lugar y el propósito de la enseñanza de la historia en la escuela. Se ha discutido bastante sobre ¿qué enseñar?, y ¿cómo enseñar? Mientras unos resaltan las necesidad de un *currículum* que explore temas como el feminis-

mo, el racismo, el colonialismo, la guerra y la paz, etc., otros consideran más importante proporcionar a los alumnos una comprensión de su patrimonio y su cultura.

Partiendo de las metas a las que debe aspirar la enseñanza de la historia en las escuelas, el autor propone estrategias y técnicas apropiadas para conseguir los objetivos que deben ser alcanzados en las distintas edades y etapas.

El contenido del libro está reflejado en los titulares de los capítulos que lo componen: 1) La historia, su lugar y su propósito; 2) conceptos y destreza; 3) perspectivas centradas en la escuela; 4) aprendizaje de la historia; 5) planificación; 6) utilización de libros; 7) reflexiones sobre el contenido; 8) evaluación del programa... El libro contiene, además, un anexo sobre el "diseño curricular base de educación primaria en España".- M. MATEOS.

FERNANDEZ, M., *La profesión docente y la comunidad escolar. Crónica de un desencuentro*, Ediciones Morata, Madrid 1993, 17 x 24, 182 pp.

Mariano Fernández Enguita es profesor de sociología en la Universidad Complutense. En esta obra trata de estudiar de cerca los procesos de participación en los centros de enseñanza, especialmente las relaciones entre la profesionalización y la participación, la profesión y la clientela, el servicio y su público, una organización especializada y la sociedad global. El libro es presentado como el primer análisis sistemático de las relaciones entre el profesorado, padres, y alumnos en el ámbito de la gestión de los centros de enseñanza.

Esta investigación se basa en un análisis bastante exhaustivo de nueve centros de enseñanza: cuatro colegios de EGB, tres institutos o centros de bachillerato, y dos centros de formación profesional. Fundándose en los datos obtenidos, el autor considera necesario superar el actual "desencuentro" de la profesión docente y la comunidad escolar. Para ello propone, en el plano organizativo, modificar la composición de los consejos escolares, dando mayor peso en ellos a los alumnos y/o padres, pero evitando, a la vez, que los profesores se vean sometidos al "rodillo" de padres y alumnos.- M. MATEOS.

LOPEZ QUINTAS, A., *La Juventud actual entre el vértigo y el éxtasis. Creatividad y educación*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1993², 21 x 13'5, 242 pp.

Las Publicaciones Claretianas nos ofrecen una nueva re-edición de un libro de López Quintás ampliamente aumentada. Publicado originalmente hace diez años, las tesis de este libro, lejos de haberse quedado caducas, se han visto favorecidas por el paso del tiempo. Frente a un juventud que va perdiendo sus valores en un marco de pasotismo, primitivismo, hedonismo, en una sociedad que se va secularizando y que deja al joven sin una guía para su educación, López Quintás nos ofrece una salida: una vuelta a los valores y, sobre todo, a la creatividad. Además, el autor ha añadido tres nuevos estudios de gran actualidad: la juventud como objeto de manipulación; la formación de estos jóvenes en esta sociedad manipuladora y desconcertada; y como epílogo un tema que necesita de una pronta respuesta: el joven y su poder de decisión. Así nos aclara las dificultades que tienen los jóvenes a la hora de tomar decisiones, en parte por el carácter ambivalente de la sociedad, y en parte por la falta de una concepción sólida de valores en los que apoyarse.- C.J. ASENSIO.

Literatura-Varios

VARGAS LLOSA, M., *Lituma en los Andes* (Premio Planeta 1993), Editorial Planeta, Barcelona 1993, 21 x 12, 312 pp.

De Mario Vargas Llosa escribí yo hace tiempo, en mi libro *El Boom americano*, que venía a ser como “un adelantado y puente entre la literatura española y la hispanoamericana”.

Nacido en la ciudad de Arequipa (Perú) en 1936, licenciado en Letras por la Universidad de San Marcos de Lima, y doctorado más tarde en la de Madrid, a los veintitrés años de su edad comenzó a darse a conocer en el mundo de la literatura con un breve relato titulado *Los jefes*, que le valió el premio Leopoldo Alas.

Pero su fama como novelista y como uno de los grandes del citado “Boom”, la alcanzó con la novela *La ciudad y los perros*, aparecida en 1963; a la que siguieron títulos tan conocidos como *La Casa Verde*, *Pantaleón y las visitadoras*, *¿Quién mató a Palomino Molero?*, *El hablador*; sin contar sus obras de teatro, como *La Chunga*, y sus ensayos, como *Flaubert* y “*Madame Bovary*”...

El Premio Planeta 1993 lo acaba de conseguir con *Lituma en los Andes*, que sigue la trayectoria de novelas anteriores, con la temática de su tierra, sus gentes oprimidas y sus maravillosos entornos y paisajes.

De tal manera que a un lector habitual de Vargas Llosa no le será difícil encontrar las claves temáticas de esa nueva novela y los motivos que la han ocasionado recordando los títulos anteriores y, de modo especial, el tercer volumen de sus ensayos *Contra viento y marea*, y más en concreto “Sangre y mugre de Uchuraccay”.

Lituma en los Andes se enmarca en torno a la aldea de Naccos, territorio prehispanico, diríamos casi “preincaico”, donde imperan tenebrosas creencias ancestrales, exorcismos de miedo, ritos de muerte y sangre, viejas historias de las que es testigo el cabo Lituma y su “adjunto” Tomasito, los cuales viven en un campamento minero en medio de un ambiente bárbaro y hostil, bajo la constante amenaza de los guerrilleros maoístas de Sendero Luminoso.

Junto a ellos y con ellos, personajes tan típicos como “Pichín”, el ingeniero morenito; Pedrito Tinoco, “el mudito”; el guardia Carrasco; el gringo de cabello y barba alborotadas, al que llaman “El jefe”, y en ocasiones “Escarlatina”...

Todo ello mezclado con temas íntimos y pequeños amores de los mismos protagonistas, que hacen del “Planeta” 1993 un impresionante mosaico de situaciones humanas a las que solamente un novelista y escritor como Mario Vargas Llosa podía dar tanto dramatismo y tanta profundidad, aunque la temática central añadida poco a lo que ya conocemos por otros libros suyos.—T. APARICIO LOPEZ.

SAVATER, F., *El jardín de las dudas* (Finalista Premio Planeta 1993), Editorial Planeta, Barcelona 1993, 14 x 21, 245 pp.

El pensamiento humano siempre ha tenido sus buenos escritores. El existencialismo tuvo a Sartre y Camus, el vitalismo a Nietzsche y a Ortega, la Nueva Filosofía tuvo a Henry Levy. La filosofía española actual también ha tenido excelentes escritores. Uno de ellos es sin duda Fernando Savater, como lo demuestra el que esta obra suya haya sido finalista del premio Planeta. Pero además de escribir bien el verdadero pensador siempre tiene algo que decirnos. Así en esta obra, el autor, tomando como personaje central a Voltaire y como estilo el diálogo epistolar, nos va adentrando en la vida del hombre Ilustrado y su experiencia de la vida y de la muerte, de la cárcel y el destierro, del fanatismo y del

liberalismo, de la superstición y de la tolerancia, del sentido europeo y de la causa de la humanidad. Es decir se nos adentra sencillamente en los problemas que, como hace dos siglos, interesan verdaderamente al hombre de hoy y de siempre. Así eso nos muestra también la situación de la cultura española de la época en relación a nuestro tiempo. Se trata de un escrito que se lee fácilmente y que nos enseña muchas cosas a la vez que nos divierte.– D. NATAL

BEN JELLOUN, T., *Oración por el ausente*, Ediciones Península, Barcelona 1993, 19,5 x 13,5, 204 pp.

El autor de este libro, Tohar Ben Jelloun, es un marroquí, nacido en la ciudad de Fez en 1944, escritor en lengua francesa y cultivador de la poesía, el ensayo y la novela; con libros tan interesantes como *El niño de arena*, *La noche sagrada*, este último “Premio Goncourt” 1987, *Día de silencio en Tánger*, aparecido en 1990, y *Con los ojos bajos*, de reciente publicación.

Colaborador asiduo del prestigioso rotativo “Le Monde”, en el año 1981 publicó *La priere de l'absent*, que ahora conocemos en castellano, gracias a la magnífica traducción de Malika Embarek López.

Se trata de una novela que podría entrar en el catálogo de “novela corta”, íntima –casi plegaria–, de ese mundo exótico, a veces tan extraño para nuestra cultura occidental, pero tan maravilloso, que nos lleva a un recuerdo lejano, a la recuperación de una historia perdida, a un amor casi olvidado...

Todo puede empezar un viernes cualquiera, al acabar la oración solemne en la mezquita de Fez, y cuando uno de los fervorosos hijos de Mahoma solicita de la asamblea se ruegue por el alma de un cuerpo ausente, de un cuerpo no encontrado.

Es una plegaria breve, recurso y renuncia –leemos en el libro–, a modo de conjuro del olvido. Es también señal de un extraño destino, el del Yama, una vieja mendiga, antaño prostituta; el de Sindibad y Body, dos vagabundos que viven en el cementerio de Bab Ftuh, en la ciudad citada de Fez, y en donde un niño acaba de venir a este mundo...

Tres personajes extraños que se encargarán de la custodia de esta criatura, y que deciden atravesar Marruecos, de norte a sur, peregrinando por ciudades y pueblos, por relatos, de cuento en cuento, hasta la tumba del jeque Ma El Ainin, héroe de la resistencia marroquí en la difícil etapa histórica de este pueblo, que va del 1830 al 1910, y que representa para ellos algo así como “el patrimonio de su memoria”.

Al final, vemos que ninguno de nuestros protagonistas encuentra salida a su existencia; pero sí encuentra una pequeña escapatoria a través de un itinerario sin descanso, tierra adentro, y al interior de sí mismos.–T. APARICIO LOPEZ.

SAGAN, C. - DRUYAN, A., *Sombras de antepasados olvidados*, Planeta, Barcelona 1993, 23 x 15, 470 pp.

El famoso divulgador científico nos presenta en esta obra una visión concreta y objetiva de la evolución de la vida sobre la Tierra y en especial de la evolución humana, tanto en el plano físico como desde el punto de vista de la etología y la psicología animal.

No es otro objetivo el suyo que el de demostrar que la especie humana es producto de la evolución de otras especies consideradas inferiores (término que el autor se niega a admitir), además de demostrar al lector que las diferencias entre el hombre y los demás animales no son de índole sino de grado (especialmente por lo que se refiere a nuestras diferencias con primates antropomorfos). Es decir, no existe ningún elemento que pueda

considerarse exclusivamente humano, que no se encuentre, aunque en un grado menor, en otros animales, especialmente en chimpancés y bonobos, nuestros parientes más próximos en la escala evolutiva.

Partiendo de esta evolución, el autor compara nuestras pautas de comportamiento actual con las de los primates antropomorfos, y explica todas esas acciones que a nosotros nos resultan hoy reprobables (xenofobia, violencia...) y otras de las que nos sentimos orgullosos, a partir de la evolución de las diferentes especies hasta llegar a la nuestra.

Se trata de un libro escrito con un estilo claro y fácil de entender, a la vez que riguroso y científico en sus aseveraciones; y aunque rudo en ocasiones en el uso del lenguaje, permite el conocimiento de otros animales próximos al hombre a la vez que desmitifica la gran mayoría de los distintivos arbitrarios que se han dado al hombre a lo largo de la historia.— R. CAPILLA.